

LA IGLESIA QUE JESUS EDIFICO

Local o Institucional

(No Universal – Católica o Invisible)

Por

ALBERT GARNER, Presidente
de
BLESSED HOPE FOUNDATION, INC.

Publicado por
Blessed Hope Foundation, Inc.
PO Box 3505
Lakeland, Florida 33802
Tel. 1-800-367-8408

.....

CONTENIDO

LA IGLESIA

Local o Institucional

(No Católica Universal o Invisible)

CAPITULO		PAGINA
1	La Iglesia – Su origen, Naturaleza y Propósito	1
2	Siete Reglas Básicas para Interpretación del Contenido	
3	El Significado de la Iglesia que Jesús Edificó	
4	Siete Metáforas que se refieren a la Iglesia como una Institución	
	a) La Iglesia como, La Casa de Dios	
5	b) La Iglesia como, El Rebaño de Dios	
6	c) La Iglesia como, El Reino de los Cielos	
7	d) La Iglesia como, El Templo de Dios	
8	e) La Iglesia como, El Cuerpo de Cristo	
9	f) La Iglesia como, Los Santos	
10	g) La Iglesia como, La Novia de Cristo	
11	La Iglesia Universal, Invisible	
12	Preocupación por la Iglesia y las Iglesias	

.....

PREFACIO

Cuando una persona esta correcta en cuanto al origen, la naturaleza y el propósito de la Iglesia, difícilmente se aparta de otros asuntos doctrinales.

Cuando una persona esta errada acerca del origen, la naturaleza y el propósito de la Iglesia tiende a comprometer y tener en poca estima la moral, ética, doctrinas, y ordenanzas de la iglesia.

Después de casi 60 años como ministro Bautista, el propósito del escritor es dejar en claro lo que los Bautistas Independientes y Landmarquistas creen acerca de la Iglesia Neotestamentaria al final de este siglo veinte.

El reafirma y verifica el punto de vista bíblico de la iglesia local. La Iglesia como una institución toma su existencia terrenal y celestial en una asamblea local o asambleas locales.

Al contrario, la Biblia no reconoce, ni dice nada acerca de una iglesia universal, invisible, descrita como la “Santa Iglesia Católica (universal) en el llamado Credo Apostólico de la Iglesia Católica Romana.

Este libro se enfoca hacia la gente que cree en la Iglesia Universal, quienes sostienen que una persona es nacida o regenerada a una iglesia universal tratando de establecer este hecho por medio de 7 metáforas.

Estas personas toman las siete metáforas que se usan para describir las varias características de la Iglesia, tratando de probar que todos los redimidos están en una Iglesia universal invisible.

En este estudio se enfatiza que la verdad acerca de un asunto de investigación se debe establecer por:

- A) Testimonio Reputable Directo
- B) Ejemplos específicos, o
- C) Por deducción necesaria.

También se debe tener en cuenta que las figuras literarias, las ilustraciones, las historias, las parábolas, las similitudes, etc., nunca se pueden usar como evidencia para probar, sino más bien para clarificar.

Este libro advierte sobre el peligro de transigir sobre verdades eclesiásticas, especialmente de los esfuerzos malvados de muchos para que se baje la guardia acerca de las ordenanzas de la Iglesia aceptando bautismos y miembros de denominaciones Protestantes.-

Esta obra amerita la renovación de la promesa – Guardaré Tu Palabra. Jn. 15:14 dice, **“Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando”**.

Capítulo 1

LA IGLESIA

Su Origen

Su naturaleza

Su propósito

La Iglesia fue establecida por Jesucristo al comienzo de Su ministerio terrenal en Galilea.

Allí El escogió y llamó discípulos de Juan el Bautista dispuestos a seguirle y servirle. (Mt. 4:13-22; Jn. 15:16, 26, 27; Jn. 20:21; Hch. 1:8; 10-37).

El llamó a este nuevo cuerpo eclesiástico, la Sal de la Tierra y la luz del Mundo; metáforas reflejando la naturaleza del servicio espiritual que sus miembros iban a realizar, Mt. 5:13-15.

Antes de irse los confortó con la promesa de que oraría al Padre para que les mandara el Espíritu Santo, quien estaría con ellos (asamblea corporal) y en ellos para siempre.

Juan 14.15-17 dice,

“Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora en vosotros, y estará en vosotros.”

También les encargó que se quedaran en Jerusalén hasta que fueran investidos de poder desde lo alto después de lo cual comenzarían su comisión mandatoria a todas las naciones, Mt. 28:18-20; Mar. 16:15; Lc. 24:49.

La nueva asamblea corporal pactada que había estado con Jesús desde el comienzo en Galilea permaneció en oración (115 de ellos) hasta el día de Pentecostés. Cuando estaban reunidos y continuaban en oración bajo el Espíritu Santo, quien llenó la casa donde estaban reunidos, los bautizó, santificó, selló, y dedicó una vez para siempre, como una institución. Hch. 1:15; 21-23; 2:1-4; Mt. 16:18; Ef. 3:21.

Hoy en día la Iglesia existe como Su Cuerpo, Su asamblea, Ef. 1:22; I Cor. 13:27. Las únicas manos, pies, ojos, oídos, lengua que El ha llamado y escogido para hacer Su obra en la tierra, son únicamente aquellos que obedecen su llamado 1) a salvación, 2) a ser bautizados, y 3) a comprometerse a seguirle y servirle en y a través de Su Iglesia quienes entran a un compañerismo Irrevocable con los así mismo creyentes bautizados.

Todo hijo de Dios que ha sido bautizado y entra a este Irrevocable Pacto para ser Sus oídos, Sus ojos, Su lengua, Sus manos, y Sus pies, debe ser diligente en ser y hacer las

cosas establecidas en el cuerpo local eclesiástico de Cristo y expresado en el Nuevo Testamento y en el Pacto de la Iglesia con las Sagradas Promesas como siguen:

PACTO ECLESIAÍSTICO

Teniendo la convicción de haber sido inducidos por el Espíritu Santo a aceptar al Señor Jesucristo como nuestro Salvador, y habiendo sido bautizados, en virtud de nuestra profesión de fe, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora, en la presencia de Dios, de los ángeles y de esta congregación, hacemos pacto los unos con los otros, de la manera más solemne y gozosa, como un cuerpo que somos en Cristo.

Prometemos, con la ayuda del Espíritu Santo, andar juntos en amor cristiano, procurar el adelanto de esta iglesia en conocimiento, en santidad y bienestar; promover su prosperidad y espiritualidad; sostener su culto, ordenanzas, disciplina y doctrina; contribuir gustosamente y con regularidad al sostenimiento del ministerio, los gastos de la iglesia, el auxilio de los pobres y al extendimiento del evangelio en todas las naciones por métodos en armonía con Hechos 11:22; 13:1-4; 14:25-28.

Prometemos cultivar una devoción familiar y secreta; educar religiosamente a nuestros niños; procurar la salvación de nuestros parientes, de nuestras amistades y de toda la humanidad en general; andar con circunspección en el mundo; ser justos en nuestras acciones, fieles en nuestros compromisos e irreprochables en nuestra conducta; evitar la chismografía, la difamación y el excesivo enojo; abstenernos de la venta y el uso de las bebidas intoxicantes y ser celosos en nuestros esfuerzos por el engrandecimiento del Reino de nuestro Salvador.

Prometemos, además, cuidarnos los unos a los otros en amor fraternal; recordarnos mutuamente en la oración; ayudarnos unos a otros en las enfermedades y en los infortunios; cultivar la simpatía cristiana en el sentimiento y en la cortesía de la palabra; ser tardos para ofendernos y estar prestos siempre para la reconciliación, abundando en los preceptos de nuestro Salvador para obtenerla sin tardanza.

Prometemos, finalmente, que cuando tengamos que cambiar nuestra residencia a otro lugar, nos uniremos tan pronto como nos sea posible a otra iglesia, en donde podamos continuar desarrollando el espíritu de este pacto y los principios de la Palabra de Dios.

El Pacto Eclesiástico, expresando el compromiso de los miembros de Iglesias Bautistas para vivir y hacer la voluntad de Dios, fue escrito en o aproximadamente el año 1833, como apareció en la primera edición del “Baptist Church Manual” (Manual de la Iglesia Bautista) por J.M. Pendleton en 1867, y por E.Y. Mullins en “Baptist Beliefs” (Creencias Bautistas) pg. 93.

El Dr. Roy M. Reed en “The Church Jesus Built” (La Iglesia que Jesús Edificó), declara que el Pacto Eclesiástico fue escrito y publicado en 1833, pero no da la fuente de tal información.

Así como en las Promesas Matrimoniales, no hay “sis” en el Pacto Eclesiástico. El espíritu de estas dos sagradas promesas fue expresado por Salomón, como lo declara Ecl. 5:3-6a, “Cuando a Dios haces promesas, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes”.

LA NATURALEZA Y BASES DEL PACTO ECLESIAÍSTICO

El Pacto Eclesiástico, como el Pacto Matrimonial (Promesas Matrimoniales) es por naturaleza una Sagrada “Entrega Irrevocable”.

Estos dos Pactos Sagrados se deben considerar Entregas Irrevocables por cada una de las partes entrando en ese pacto, ya sea matrimonial o eclesiástico, ya que en ninguno de los dos hay “sis”. Entrega total es la base para todo Pacto Sagrado. Acerca de la naturaleza de cada uno,

Ecl. 5: 4-6a dice:

“Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar.”

En la vida familiar, personal o de iglesia pocos problemas ocurrirían si uno tratara diligentemente de ser y hacer lo que enseña la Biblia y a lo que cada uno se ha comprometido en el Pacto de la Iglesia.

El Pacto de la Iglesia declara:

I. La manera de uno ser salvo, la profesión de fe, el bautismo, y el ser un miembro pactado con la iglesia, el cuerpo de Cristo, (Jn. 1:11-12; Mar. 8:34; Mt. 28:19-20).

II. Las obligaciones y compromisos con la iglesia:

1. Andar juntos en amor fraternal, Jn. 13:34-35; Rm. 13:10; I Jn. 4:7-11, 12, 16, 20, 21. A la elegida, la Novia, Juan escribió en 2 Jn. 5,6 **“Y ahora te ruego, señora --que nos amemos unos a otros -- que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio”**, (Gal. 5:25)

2. Esforzarse por el adelanto de la iglesia en conocimiento y santidad, (Mt. 16:18; 28:18-20; Jn. 5:39; I Tim. 2:4; II Tim. 2:15; I Tes. 4:7; I Ped. 3:15).

3. Hacer la voluntad de Dios y hacerla la preeminencia en mi vida personal, (Mt. 6:33; II Ped. 1:5-11).

4. Sostener sus servicios, culto, ordenanzas, disciplina y doctrina. (Heb. 10:24,25; Mt. 28:19; I Cor. 11:1,2,23,26; Jud.v 3.

5. Contribuir regularmente y con gozo, al sostenimiento del ministerio, y los gastos de la iglesia, (I Cor. 16:1,2; II Cor. 8:6,7; 9:6-8; Gal. 6:6).

6. Transferir mi membresía al salir de una iglesia local a otra, (Hch. 9:26-28; 18:24-28).

III. La manera de cumplir las obligaciones cristianas personales:

1. Tener devociones personales y familiares, (Hch. 17:11; I Tes. 5:17,18; I Tim. 2:1-4).

2. Educar religiosamente a nuestros hijos, (Deut. 6:6,7; Salm. 22:6; Ecl. 12.1; II Tim. 3:15).

3. Buscar la salvación de nuestros familiares y conocidos, (Salm. 126:5,6; Prv. 11:30; Ecl. 11:1,6; Mt. 4:19; Jn. 20:21; Ech. 1:8).

4. Caminar correctamente, ser amables, justos, cumplidores de nuestros compromisos, y viviendo vidas ejemplares santas delante de todos, (Rm. 12:1,2; Ef. 5:15; Ecl. 5:4-6; Fil. 2:14,15; I Ped. 2:11,12).

5. Salvaguardar la reputación del uno al otro, (Ef. 4:30-32; Col. 3:8; 3:1,2; Gal. 5:13,15).

IV. Nuestras Obligaciones con los demás Miembros:

1. Cuidarnos los unos a los otros, (Ef. 4:32; I Tes. 4:9,10 I Jn. 3:16,17; 4:20,21).

2. Orar los unos por los otros, (Stg. 5:16).

3. Soportarnos los unos a los otros, (Rm. 15:1; Gal. 6:1,2).

4. Cultivar la cortesía cristiana, (Prov. 27:10; I Ped. 3:8; I Jn. 3:18).

5. Ser lentos para ofendernos y estar listos a reconciliarnos con la iglesia, la familia, los compañeros de trabajo, y asociados, (Mt. 18:23'35; Ef. 4:30-32).

Como obligación final hacia los demás, nada excede en el área de dispuestos –a no amargarnos, y destruirnos a nosotros mismos y a otros, basados en la alerta de Gálatas 5:13,15.

De tal comportamiento, Gal. 5:13 dice:

“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.”

21 DECLARACIONES DOCTRINALES

1. Creemos que el amor del uno hacia el otro como Jesús ama al creyente, manifiesta nuestro discipulado, prueba nuestro amor a Dios y simboliza nuestra autoridad como iglesias Neotestamentarias. El amor es por lo tanto, el gran mandamiento de nuestro Señor Jesucristo sobre el cual dependen los demás (Mt. 22:35-40; Jn. 12:34,35; Jn. 15:12; I Jn. 4:7-12; I Jn. 5:1-3; Apoc. 2:4,5).

2. Creemos en la inspiración verbal e infalible de toda la Biblia, como originalmente fue escrita, y que ésta es la completa y suficiente regla de fe y práctica (Sal. 119:160; 2 Tim. 3:16,17).

3. Creemos en el Dios Trino: Padre, Hijo, y Espíritu Santo, iguales en divina perfección (Mt. 28:19).

4. Creemos en la historia de la creación conforme al libro de Génesis (Gen. 1:2).
5. Creemos que Satanás es un ángel caído, el archienemigo de Dios y del hombre, el malvado dios de este mundo, y que su destino final es el lago eterno de fuego (Isa. 14:12-15; Ezq. 28:11-19; Mat. 25:41; 2 Cor. 4:4; Efe. 6:10-17; Apc. 20:10).
6. Creemos en el nacimiento virginal y la humanidad sin pecado de Jesucristo (Mt. 1:18-20; 2 Cor. 5:21; I Ped. 2:22).
7. Creemos en la deidad de Jesucristo (Jn. 10:30; Jn. 1:1,14; 2 Cor. 5:19).
8. Creemos que el Espíritu Santo es el divino administrador de Jesucristo en Sus iglesias (Lc. 24:49; Jn. 14:16,17; Hch. 1:4,5,8; Hch. 2:1-4).
9. Creemos que los dones de manifestaciones espirituales milagrosas se acabaron cuando se completó la Biblia. La fe, la esperanza y el amor son los Dones Espirituales que permanecen (1 Cor. Capítulos 12-14).
10. Creemos que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios y vivió en inocencia hasta que cayó de su estado sin pecado por transgresión voluntaria, dando como resultado el que toda la humanidad es pecadora (Gen. 1:26; Gen. 3:6-25; Rom. 5:12,19).
11. Creemos que el sufrimiento y muerte de Jesucristo fue en sustitución por el castigo de los pecados de toda la humanidad y es eficaz únicamente para aquellos que creen (Isa. 53:6; Heb. 2:9; 1 Ped. 2:24; 1 Ped. 3:18; 2 Ped. 3:9; 1 Jn. 2:2).
12. Creemos en la resurrección corporal y ascensión de Jesucristo, y la resurrección corporal de Sus santos (Mt. 28:1-7; Hch. 1:9-11; 1 Cor. 15:42-58; 1 Tes. 4:13-18).
13. Creemos en el regreso premilenial, personal y corporal de Jesucristo como el evento culminante de la edad de los gentiles. Este evento incluirá la resurrección de los justos al cielo eterno, y luego del Milenio la resurrección de los impíos a castigo eterno en el lago de fuego y que los justos entrarán en la edad celestial (Jn. 14:1-6; 1 Tes. 4:13-18; 2 Tes. 2:8; Ap. 19; Ap. 20:11-15; Ap. 21:8).
14. Creemos que el pecador es salvo solamente por gracia a través de la fe en Jesucristo, y que los requisitos para la regeneración son arrepentimiento hacia Dios y fe en el Señor Jesucristo (Lc. 13:3-5; Jn. 3:16-18; Hch. 20:21; Rm. 6:23; Ef. 4:30; Tito 3:5).
15. Creemos que todos los que confían en Jesucristo para salvación están eternamente seguros en El y no perecerán (Jn. 3:36; Jn. 5:24; Jn. 10:27-30; Rm. 8:35-39; Heb. 10:39; 1 Pd. 1:5).
16. Creemos que Dios considera a los creyentes Sus hijos, que castiga a los desobedientes, y premia a los obedientes (Mt. 16:27; Mt. 25:14-23; Jn. 1:12; Heb. 12:5-11; 2 Jn. 8; Ap. 22:12).
17. Creemos que Jesucristo estableció Su iglesia durante Su ministerio terrenal y que siempre es una asamblea local y visible de creyentes bíblicamente bautizados en una relación de pacto para llevar a cabo la Comisión del Señor Jesucristo, y que cada iglesia es independiente, se gobierna como un cuerpo, y ningún otro cuerpo eclesiástico puede ejercer autoridad sobre ella. Creemos que Jesucristo dio la Gran Comisión a las iglesias solamente, y que Él prometió la

perpetuidad de Sus iglesias (Mt. 4:18-22; Mt. 16:18; Mt. 29:19,20; Mar. 1:14-20; Jn. 1:35-51; Ef. 3:21).

18. Creemos que hay dos ordenanzas pictóricas en las iglesias del Señor: El Bautismo y la Cena del Señor. El bautismo escritural es la inmersión del creyente en agua, administrado bajo la autoridad de una iglesia Neotestamentaria, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La Cena del Señor es una ordenanza recordatoria, restringida a los miembros de la iglesia que la está celebrando (Mt. 28:19,20; Hch. 8:12,38; Rm. 6:4; 1 Cor. 5:11-13; 1 Cor. 11:1,2, 17-20,26).

19. Creemos que en la iglesia hay dos oficios divinamente señalados, pastores y diáconos, para ser desempeñados por hombres cuyas calificaciones están descritas en Tito y 1 Timoteo.

20. Creemos que todas las asociaciones, compañerismos y comités son servidores, y propiamente deben estar al servicio y bajo el control de las iglesias (Mt. 20:25-28).

21. Creemos en la total separación de la iglesia y el estado (Mt. 22:21) y afirmamos nuestra creencia a la obediencia civil a menos de que las leyes y regulaciones del gobierno civil sean contrarias a las Santas Escrituras (Rm. 13:1-7; 1 Pd. 2:13-15).

NOTA:

Cuando se pregunta, “¿Qué cree usted acerca de alguna doctrina bíblica?”, la respuesta de la mayoría de los religiosos es “Yo creo en la Biblia”, lo cual no aclara nada! Porque todo líder religioso aunque esté en error proclama creer en la Biblia.

Los Bautistas, que aceptan la Biblia como su regla y guía de fe y práctica, en todas las épocas desde Jesucristo, han declarado con gozo lo que creen que la Biblia enseña en cada doctrina bíblica.

PREGUNTAS

Capítulo 1

1. ¿Por quién y cuándo fue establecida la Iglesia?
2. Jesús llamó Su nuevo cuerpo eclesiástico la _____ de la tierra y la _____ del mundo.
3. Dos verdades sagradas e irrevocables son:
A) El pacto _____ y b) el pacto _____.
4. No hay “_____” en ninguno de los pactos.
5. ¿Cuántos Artículos Doctrinales de Fe se usan para sentar las ideas, principios y conceptos básicos de lo que enseña la Biblia?

.....

Capítulo 2

SIETE REGLAS BASICAS

Para Interpretar el Contenido Literal

El escritor presenta siete (7) reglas básicas que deberían ser observadas para determinar tanto el significado literal como el literario de la Palabra hablada o escrita en asuntos ya sean de naturaleza religiosa o ya sean de naturaleza secular.

1. Primero, toda palabra es la expresión de una idea. Las ideas y los conceptos existen antes de ser expresados. Así como los sustantivos o cosas existen antes de que puedan actuar o tener un estado o condición de existencia, así mismo las ideas y conceptos existen antes de que encuentren sus acciones o estado de ser expresados por medio de palabras.

Al interpretar el significado de una palabra o palabras uno busca la idea o concepto que más se acerque a la intención o pensamiento que tenía el escritor o conferencista en el contexto de su uso.

2. Segundo, en el uso bíblico, a Jesús se le llama El Verbo o La Palabra, significando el concepto, la idea o la expresión final de Dios. Como la Palabra Viva El era (existió), es y siempre existirá como la completa, final, y total expresión de lo que Dios es en 1) omnisciencia, 2) omnipotencia, y 3) omnipresencia. Acerca de esto, Juan 1:1-3 declara,

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.”

De Él Col. 1:19 relata:

“Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.” Por cuanto El es la Palabra Viva (la persona), la final expresión, idea o concepto de Dios en forma humana, quien está vivo para siempre.

3) Tercero,

- a) Así como cada palabra, (Griego, logos) expresa una idea o concepto;
- b) Y como Jesús es (existe) como La Palabra Viva de la Deidad y la final y completa idea o concepto de Dios revelado al hombre, se debe concluir que Jesús es aquel que “vive y permanece para siempre”, I Ped. 1:23b.
- c) La Palabra Escrita (G. logos) es la idea o concepto final de Dios de Sí mismo revelado al hombre a través de:

“La palabra del Señor (que) permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.” I Ped. 1:25; Mt. 24:35.

Esta Palabra de Dios Escrita es *inspirada*, 2 Tim. 3:16,17.

Esta Palabra de Dios Escrita es “*verdad*” desde el principio, Salm. 119:160.

Esta Palabra de Dios Escrita debe ser *estudiada*, investigada y usada correctamente, 2 Tim. 2:15; Jn. 5:39; 1 Ped. 3:15; Hch. 17:11.

La Palabra Escrita nunca pasará, Mt. 24:35; Isa. 40:8.

4) Cuarto, se debe considerar el significado de palabras y frases en su idea, concepto o significado literal, primario o principal y el intencionado uso contextual como base defendible para declarar la verdad en lugar de lo falso con respecto a un asunto.

a) También es bueno reconocer que una palabra o frase puede tener hasta tres o más significados tales como:

1. En el uso primario la palabra “frío” se refiere a una “temperatura baja”.
2. En el uso secundario la palabra “frío” significa “apartado o indiferente”.
3. En el uso familiar o regional la palabra “frío” significa “súpito, admirado o asombrado”.

b) Observe los significados primario, secundario y remoto de palabras o frases, basados en el uso, no en su significado de la raíz.

1. El uso primario de la palabra “perro” significa animal canino.
2. El uso secundario de la palabra “perro” con referencia a comida es una salchicha.
3. El uso familiar, regional o remoto de la palabra “perro” cuando se hace referencia a un hombre significa mujeriego.

Nota del traductor: La palabra que usó el escritor en inglés es “fast”. Como en español esta palabra no tiene la misma aplicación, se ha usado la palabra “perro” para aplicarla a este mismo principio.

Al determinar – lo correcto de lo incorrecto,
- lo real de lo ficticio,
-la verdad de lo falso,

se debe tener en cuenta que el significado de una sola palabra o frase debe interpretarse de acuerdo a su uso contextual, ya sea que se haya tomado con su significado primario, secundario o regional. El uso secundario de palabras es con frecuencia también figurativo.

Cuando alguien no respeta los posibles significados primario, secundario (figurativo) y regional de una palabra o frase como la base de interpretación del contenido literario o de la conversación, se convierte en pervertidor de la verdad en lugar de intérprete, en publicador de ficción en lugar de la realidad, o de lo falso en cambio de la verdad.

Es un principio básico que el significado literal o primario de una palabra o frase se debe usar como la base de interpretación del contenido literario, ya sea secular o religioso, a menos que el uso de tal palabra sea un absurdo, o choque o contradiga la verdad del tema. Entonces se consideraría el significado secundario (figurativo), coloquial o regional.

5. Quinto, el análisis estructural de asuntos literarios, sea de contenido secular o religioso, debe considerar las siguientes cinco cosas para separar o presentar 1) lo correcto de lo incorrecto, 2) lo verdadero de lo falso, 3) la realidad de la ficción.

- a) ¿Quién habla o escribe? La identidad del testigo o declarante y la fidelidad de su carácter determinan el valor del testimonio.
- b) ¿A quién habla o escribe? ¿A quien está dirigido el mensaje?
- c) ¿Acerca de qué habla o escribe? ¿Cuál es el tema o asunto?
- d) ¿Cuándo o aproximadamente cuándo se habló o se escribió el asunto?
- e) ¿Cuál fue la ocasión de lo escrito o hablado?

Estas cinco preguntas, tenidas siempre en cuenta por quien investiga o analiza el contenido literario de un asunto sea religioso o secular, serán la base principal hacia la verdad o credibilidad al interpretar un asunto correctamente.

El famoso dicho del sargento Joe Friday: “Solo los hechos señora, sólo los hechos”, en su trabajo investigativo policiaco sugiere cómo debe ser el trabajo de un intérprete fidedigno de cosas y eventos y de personas involucradas en un asunto.

Rudyard Kipling atestiguó del valor y fuente de hecho que se encuentra en cada fase de aprendizaje interpretativo cuando escribió:

Fueron seis fieles y confiables amigos,
Quienes me enseñaron todo lo que sé,
Sus nombres son *¿qué?* y *¿cuándo?* y *¿por qué?*,
Y *¿cómo?* y *¿dónde?* y *¿quién?*

La ley, la historia, el periodismo, la literatura, la ciencia, y la Santa Biblia, son ejemplos de contenido literario que exigen adhesión a las cinco reglas básicas anteriormente expuestas a fin de determinar lo correcto de lo errado, la realidad de la ficción, la verdad de lo falso.

6. Sexto, Hay tres (3) métodos básicos para establecer, sentar, o establecer lo verdadero de lo falso, o separar la realidad de la ficción. Estos tres métodos son:

1. Por el testimonio directo de un testigo confiable o fidedigno.
2. Por un ejemplo específico.
3. Por la inferencia necesaria, o la evidencia circunstancial.

Estos **tres métodos** se pueden usar para **verificar o validar cada verdad doctrinal** expuesta en la Palabra de Dios, desde la **doctrina de la creación divina** hasta la **doctrina del nuevo cielo y la nueva tierra**.

La parte negativa:

No se pueden usar fábulas, leyendas, rumores, chismes o dichos, para verificar o establecer la **verdad** o la realidad de un asunto en consideración. Además, las similitudes, los paralelismos, las ilustraciones, los cuentos, las parábolas, las alegorías y las figuras literarias llamadas símiles y metáforas, no constituyen una evidencia para establecer un

hecho o verdad. Estas figuras literarias se pueden usar para aclarar, pero no para establecer evidencias.

Sólo por estos tres métodos principales o clases de evidencia se puede establecer la verdad. Estas son las principales tres clases de testimonio o evidencia que un juez debe mirar o buscar al resolver los asuntos controversiales que se le presenten.

A través de la historia, las naciones civilizadas han establecido que “por boca de dos o tres testigos (personalmente o por cualquier clase de testimonio) se debe establecer la verdad”. Esto ha sido así en:

- a) Las leyes de Hamurabi, (o código) de los babilonios. International Standard Eyclopedia, pg. 205.
- b) La ley de Moisés, Deut. 19:15; Deut. 18:15-19.
- c) Los mandatos de Jesús, Jn. 8:16-18; Deut. 18:15-19, y
- d) Por boca de Pablo, un abogado, 2 Cor. 13:1; Rom. 8:16.

Cada uno de lo anterior ha estado de común acuerdo al determinar la verdad, la realidad y lo correcto. Sigamos estos buenos ejemplos que nos han precedido.

7. Séptimo, observemos que los arreglos sintácticos, las posiciones de palabras y cláusulas modificantes, y palabras transicionales también pueden servir como puntos básicos para interpretar un contenido literario. Por ejemplo:

Las dos conjunciones adverbiales compuestas

1. Por eso, y
2. Por lo tanto

solo en el Nuevo Testamento se usan más de 400 veces para dar una advertencia, amonestación, o una conclusión que esté basada en 1) un testimonio directo, fidedigno, o 2) un ejemplo específico, o 3) una inferencia necesaria que ha usado el portavoz o escritor para establecer, verificar, o validar una premisa o principio del que ha sacado la conclusión, advertencia o amonestación. Razonamientos concisos deben preceder y ser la base para conclusiones fidedignas.

Moisés, Jesús, y Pablo, realmente hombres de la Ley de Dios, sentaron sus indiscutibles evidencias siguiendo siempre este modelo. Los hombres de Dios, los verdaderos intérpretes de la Palabra de Dios, deben buscar seguir este modelo de enseñanza al interpretar la Palabra de verdad, y exponer a los pervertidores de la verdad.

Que en la mente de todo hombre común, maestro, intérprete de la Biblia, y ministro de Dios quede establecido que estas siete (7) reglas básicas para la interpretación literal y literaria de la Palabra de Dios, sostenidas por la oración y la ayuda del Espíritu Santo, le guiarán a ser aprobado por Dios. Y lo que Dios aprueba, Dios bendice, 1 Tim. 2:15; 1 Ped. 3:15. Que Dios le bendiga a medida que va comprendiendo lo correcto de lo incorrecto, la verdad de lo falso, la realidad de la ficción; a medida que usted aprende y aplica estos principios de interpretación de la

Palabra hablada y escrita aceptados universalmente, en cuanto a la iglesia que Jesús estableció en su sentido local e institucional, pero nunca universal, Efe. 3:21.

Desde el comienzo de la Reforma Protestante hasta hoy día, los Bautistas han históricamente rechazado la declaración del “Credo apostólico” que afirma, “Creemos en la santa Iglesia Católica (Universal)”.

En el siglo 20, las iglesias de la Convención Bautista del Norte (Northern Baptist Convention) fueron las primeras en adherirse al concepto de la santa Iglesia Católica o Iglesia Universal. Más tarde, en 1939, en la reunión anual de la Convención Bautista del Sur (Southern Baptist Convention) en la ciudad de Oklahoma, OK., la Convención Bautista del Sur aprobó adoptar la doctrina de la Iglesia Universal Invisible, o el concepto de la “santa Iglesia Católica” del “Credo Apostólico” como ha sido usado por las iglesias Protestantes desde los tempranos días del Protestantismo en el siglo 16.

Solo hasta finales del siglo 20 las organizaciones de los llamados Bautistas Independientes se han adherido a la apostasía de aceptar y afirmar su fe en una Iglesia Universal (Católica) compuesta de todos los redimidos. Es acerca de esta apostasía del siglo 20 que trata este libro.

PREGUNTAS

Capítulo 2

1. De las siete reglas básicas de interpretación del significado literal o literario de una palabra, la primera regla es que toda palabra es la expresión de un _____.
2. ¿Qué existe primero, palabras o ideas?
3. ¿En el desarrollo de un idioma qué existe primero, sustantivos o verbos?
4. Así como los _____ o _____ existen antes de que puedan _____ o tener un _____ o condición de _____, así las _____ y los _____ deben existir antes de que puedan encontrar sus acciones o estado de ser expresados por _____.
5. Segundo, Jesús llamado **La Palabra** quiere decir que El es el _____ concepto, idea, o expresión de _____.
6. La tercera regla para la interpretación de las Escrituras es que a ellas se les conoce como La Palabra del Señor que _____ para siempre.
7. La cuarta regla es que las Escrituras se deben interpretar en _____ uso contextual.
8. La quinta regla para interpretar el contenido literal de las Escrituras correctamente requiere una respuesta a qué cinco preguntas.
9. La sexta regla para la interpretación de las Escrituras y para separar la realidad de la ficción, la verdad de la falsedad, lo correcto de lo incorrecto es para observar que la evidencia factual puede basarse en cuáles tres cosas o métodos.

10. Explique cómo las palabras transicionales, posición de modificadores, tales como por eso y por lo tanto son primarias en la interpretación de las Escrituras.

Capítulo 3

EL SIGNIFICADO De la Iglesia que Jesús Edificó

La palabra iglesia se deriva de la palabra compuesta griega “ecclesia”. “Ek” significa fuera de o apartado de, y “Kaleo” significa llamar. Jesús comenzó su nueva pactada iglesia llamando los discípulos de Juan el Bautista a dejar la forma de adoración del pacto Mosaico y seguirlo para establecer Su iglesia.

A. El ángel Gabriel profetizó a Zacarías y Elisabet que ellos en su vejez tendrían un hijo llamado Juan el Bautista, quien iría delante del Señor, “para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto”, Lc. 1:17. El ángel Gabriel prosiguió diciendo que su hijo (Juan el Bautista) también sería llamado “profeta del Altísimo”, porque iría delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos, Lc. 1:76.

B. Luego de que Juan el Bautista terminó el trabajo que Dios le había enviado a realizar 1) llamando a los hombres al arrepentimiento de sus pecados, 2) a creer en Jesucristo quien vendría después de él, y 3) a ser bautizados para dejar saber que estaban listos a seguir a Jesús; cedió la prioridad de liderazgo de los discípulos a Jesús quien crecía mientras que él estaba listo y dispuesto a disminuir. Esto lo certifica Mateo, Juan y Lucas, como sigue:

Mateo 3:1-3 dice, **“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado, pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.”**

Juan 1:6,31-34 añade: **“Hubo un hombre enviado (comisionado) de Dios, el cual se llamaba Juan”** -primo de Jesús de quien, aunque predicando de El, no sabía en ese entonces que Jesús, su primo, era el Hijo de Dios, como lo declaró, **“Y yo no le conocía** (no le reconocí quién era) – **pero el que me envió** (Gr. stello, comisionó) **a bautizar con agua,** (Dios quien lo envió –v.6) **aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios”**, ver Juan 1:2-9.

Hechos 19:4 declara, **“Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo.”**

Cuando Juan el Bautista fue cuestionado en la cárcel, por algunos de sus discípulos y también por los Judíos en cuanto a Jesucristo, dijo: **“Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. El que tiene la**

esposa, (metáfora por iglesia) **es el esposo** (Jesús); **mas el amigo del esposo** (Juan el Bautista), **que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido. Es necesario que él crezca, pero que yo mengue**”, Jn. 3:28-30.

Aquí Juan el Bautista certifica que Jesús ya había instituido o constituido Su iglesia antes de que él fuera encarcelado, poco tiempo después de haber sido bautizado por Juan el Bautista, Mt. 3:13-17.

C. Jesús comenzó Su ministerio llamando a los hombres al arrepentimiento y a la fe, y llamando las multitudes de los discípulos de Juan el Bautista a seguirlo y convertirse en pescadores de hombres;

Marcos 1:14,15 dice, **“Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.”**

Jesús llamó a muchos de los discípulos de Juan a seguirle, prometiéndoles que los haría **“pescadores de hombres”**, Mt. 4:12-22; Jn. 3:28-35. El los escogió, los ordenó (puso en orden), como un cuerpo, compañía, o asamblea de creyentes bautizados a quienes llamó Su Iglesia, y les enseñó a lo largo de Su ministerio. De este cuerpo, compañía o asamblea de creyentes bautizados escogió y ordenó a doce, a quienes llamó y comisionó como apóstoles, Su compañía-cuerpo Neotestamentario.

Acerca de esto Jn. 15:16, 26, 27 declara:

“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca (o continúe) – Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio”, de Su ministerio.

A este grupo de escogidos y ordenados (puestos en orden) discípulos seguidores de Cristo que constituyeron Su Nueva Iglesia Pactada, y quien era su Novia, desde el bautismo y encarcelamiento de Juan el Bautista, Jn. 2:27-30, él les prometió su presencia y la protección contra las puertas del Infierno.

Acerca de esto Mt. 16:18 dice, (en cuanto a Su divinidad y liderazgo de Su Iglesia)

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”

Así está establecido por evidencia testificada por Juan el Bautista, por Jesús, y por el amado apóstol Juan, que Jesús personalmente llamó, escogió, y ordenó (puso en orden) un cuerpo o asamblea de seguidores discípulos a los que él se refiere como Su iglesia que él engrandecería, aumentaría, o edificaría, para hacer Su obra. El no dejó a su iglesia el

ser establecida por “apoderado” o autoridad delegada en Pedro el día de Pentecostés, o por ningún otro ser humano después que El se fuera.

D. El apóstol Pedro le explicó a 120 miembros de los discípulos de nuestro Señor en el aposento alto, quienes había “estado con El desde el comienzo” de su ministerio público, Jn. 15:27, y quienes habían sido comisionados por nuestro Señor, “pero quedáos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”, Lc. 24:49b, exactamente cómo debían conducir su primera reunión de negocios de la iglesia después de haber orado y elegido y ordenado un apóstol para tomar el lugar de Judas Iscariote.

Pertinente a esto, Hch. 1: 15 dice,

“En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos (asamblea) eran como cuarenta y dos en número).

Pedro continuó a medida que la reunión de negocios seguía:

Hechos 1:21-23, “Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección. Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.” – “y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles.” V.26.

Así que esto fue certificado por 1) Juan el Bautista, 2) por nuestro Señor Jesucristo, 3) por el apóstol Juan, 4) por el apóstol Pedro y 5) como está testificado y registrado por Lucas que nuestro Señor llamó, escogió y ordenó, (puso en orden) enseñó, y prometió su eterna presencia de estar en y con Su nueva Compañía Pactada, asamblea, Novia, o iglesia hasta el fin del mundo, durante Su ministerio personal, antes de Su muerte, sepultura, resurrección, ascensión, y envío de Su Santo Espíritu a santificar y dar poder a la iglesia el día de Pentecostés, Hechos 2:1-4.

Téngase en cuenta que nuestro Señor sí organizó su iglesia en persona mientras estaba en este mundo. –Existió desde el comienzo de Su ministerio, incluso desde el bautismo de Juan, cuando como un grupo de discípulos bautizados de Juan se juntaron en pacto para seguir y servir a Jesús en Su nueva forma de adoración, llamada “la Iglesia”.

El Significado de la Iglesia que Cristo Edificó

Lo que tenía durante Su ministerio antes de Pentecostés.

Aquellos llamados y escogidos por Jesús tenían:

1. El Evangelio – Mar. 1:1,14,15; Mt. 4:23, 9:35; Lc. 4:18; 9:6; 20:1.
2. Bautismo, ordenado desde el Cielo – Jn. 6:30-34; después de la conversión, Mt. 3:6,13,17; Hch. 12:22.
3. Una compañía escogida, ordenada, desde el comienzo, Jn. 15:16,26,27.
4. Apóstoles ordenados, por nuestro Señor, Mt. 10:1-5; Jn. 15:16.

5. Tenían un ministerio misionero y de enseñanza, Mt. 4:23; 10:1-42.
6. Tenían autoridad eclesiástica, autoridad de impartir disciplina, Mt. 18:18-20; 28:18-20.
7. La Cena del Señor, Mt. 26:26-28.
8. Cantaron en la iglesia, la noche de Su traición, Mt. 26:30; Heb.2:12.
9. Tuvieron reunión de oración y negocios, Hch. 1:14, 15, 26.
10. Tenían una lista de miembros, Mt. 10:2-4; Hch. 1:13-15.
11. Jesucristo era tanto su cabeza como su piedra angular, Mt.16:18, Ef. 2:20.
12. Esta iglesia existía para poder añadirse (3.000) el día de Pentecostés, Hch. 2:1,41.

No se puede añadir a algo que no existe, así como no se puede regresar de un lugar donde nunca se ha estado! No existe a) un testimonio directo, b) un ejemplo específico, o c) una inferencia necesaria de que una iglesia se organizó, originó, o llegó a su existencia el día de Pentecostés, como universalmente lo sostienen los defensores de una iglesia invisible, universal, no denominacional o interdenominacional. La iglesia que Jesús estableció era literal, física, local y real, no universal o invisible.

Sus miembros están para producir reales y literales frutos espirituales, como testigos de El, hasta Su regreso, (Jn. 5:16,17,26,27; 20:21; Hch. 1:8; 2 Cor. 5:14-21.)

El testigo que no testifique es como:

- a) Un pájaro que no vuela
- b) Un pez que no nada
- c) Una gallina que no pone huevos
- d) O un perro guardián que no ladra – Gal. 5:25; Sal. 107:2

Que Jesús estableció Su Iglesia durante Su ministerio personal, antes de Pentecostés, es un asunto sin discusión. Y es un axioma o regla incontrovertible que: **“Lo que ya existe no puede ni Dios, ni el hombre, ni el Diablo traer a existencia!”**

E. El principal y literal uso de la palabra Iglesia (una compañía llamada fuera o asamblea – cuerpo) es aquel que denota un literal y físico grupo de personas, una compañía local, que puede reunirse y juntarse dentro de un lugar restringido, dentro de cuatro paredes, como en el aposento alto, Hch. 1:13-15.

Desde las orillas del mar de Galilea, al comienzo, (Mt. 4:13-22; Jn. 15:27; Hch. 10:37) hasta las bodas del Cordero con la Novia, y la residencia de la Novia dentro de las cuatro paredes de la Nueva Jerusalén, la Iglesia, la Novia, la Esposa del Cordero, es local y literal, nunca invisible, universal, Católica o mística! (Ap. 19:7-9) Ver también Ap. 21:9-11, 22-27.

F. El uso secundario, figurativo o metafórico del término “la iglesia” alude a “la iglesia” en un sentido **“institucional”** restringido, aunque siempre tiene su existencia esencial en cuerpos de compañerismo literal, local, asambleas físicas pactadas, así como el Colegio, la Corte, la Familia, etc. Ve?

Este es el sentido literal en que se usa el término “la Iglesia”, cuando no se está hablando de una iglesia en particular como cuerpo local. Cuando se trata de usar en un sentido invisible, intangible, místico tiende a algo perfectamente sin sentido.

SIETE PRINCIPALES FIGURAS METAFORICAS DEL LENGUAJE QUE DESCRIBEN A LA IGLESIA COMO UNA INSTITUCION

El Diccionario Webster declara que el término “Metáfora” (Gk. Metapherein) “transferir”, es una figura del lenguaje en que una palabra o frase literalmente denotando una clase de objeto o idea es usada en lugar de otra para sugerir una semejanza o analogía entre ambas.”

El término “La Iglesia”, como una institución (un organismo organizado) está descrita en el Nuevo Testamento bajo las siguiente siete (7) mayores metáforas: (Un capítulo de estudio específico sobre cada uno de estos términos está presentado, señalando que uno no nace dentro de la iglesia, ya sea local o como una institución, como erróneamente es enseñado por los defensores de una iglesia Universal e Invisible.)

1. La Casa de Dios
2. El Rebaño de Dios
3. El Reino de los Cielos
4. El Templo de Dios
5. El Cuerpo de Cristo
6. Los Santos
7. La Novia de Cristo

También se hace alusión a ella como: a) La Luz del Mundo y b) La Sal de la Tierra.

PREGUNTAS

Capítulo 3

1. ¿Qué ángel le dijo a Zacarías y Elizabet que su hijo prepararía un pueblo para el Señor?
2. ¿Qué hizo Juan el Bautista al conformar sus discípulos?
 3. ¿De dónde sacó Jesús la gente para establecer Su Iglesia?
 4. Que Jesús estableció Su Iglesia personalmente está establecido por evidencia testimonial por _____, y por _____ y por el _____ amado.
 5. Enumere 10 cosas que la Iglesia tenía antes de Pentecostés.
 6. ¿Cuántos fueron añadidos a la Iglesia el día de Pentecostés, cuando se le dio poder a la Iglesia?
 7. ¿Se puede “añadir” a algo que no existe?
 8. ¿Se puede traer a existencia algo que ya existe?

9. El uso principal del término “Iglesia” se refiere a una compañía literal y _____ que se puede juntar dentro de _____ paredes como sucedió en el Aposento Alto.

10. El uso secundario del término “Iglesia” hace alusión a su uso figurativo o metafórico como una _____.

11. Enumere las siete principales metáforas que se usan para referirse a las diferentes características de la Iglesia como una institución.

.....

Capítulo 4

Siete Términos Metafóricos (Figurativos) Que se Refieren a la Iglesia, como una Institución

Objeciones contestadas

Es erróneo el intentar establecer que hay una santa iglesia Católica universal, invisible, mística, compuesta de todos los redimidos de todas las edades.

Esto se basa casi exclusivamente en el intento de usar 7 figuras literarias, (7 metáforas), como evidencia para establecer la posición herética de una iglesia universal, invisible.

Permítase dejar en claro que las figuras literarias (cuadros), similitudes, paralelismos, ilustraciones, parábolas etc. nunca se usan en ninguna área de aceptable raciocinio humano o Divino como evidencia para establecer la verdad.

Todo hecho o verdad básica en cuanto a asuntos seculares y religiosos se puede establecer únicamente por tres métodos principales:

- 1) Por testimonio directo,
- 2) Por ejemplo específico, o
- 3) Por inferencia necesaria - también llamada evidencia circunstancial.

Acudir al uso de figuras literarias para tratar de probar o establecer la existencia de una santa iglesia Católica, universal, invisible, mística compuesta de todos los redimidos de todas las edades es una farsa, algo intelectualmente deshonesto y un método de argumento indecoroso que está en contradicción de la verdad y el raciocinio tanto secular como divino.

LA IGLESIA COMO LA CASA DE DIOS

Primero, nuestro Señor mismo se refirió a Su iglesia, institucionalmente, como Su casa - (casa o asamblea organizada). La Casa de Dios – la Iglesia, tiene su existencia en la tierra en asambleas locales solamente.

De esto, leemos en Mar. 13:34-37.

"Es como (un símil - similar a) el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al

portero mandó que velase. Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad."

Esta casa de Jesucristo no fue universal o invisible, sino local y visible, como un compañerismo terrenal que le siguió a través de Su ministerio.

Estas palabras fueron dichas específicamente a la compañía de discípulos de la iglesia de nuestro Señor, como una asamblea institucional y local de seguidores salvos, bautizados y comprometidos que El había llamado; no a un cuerpo invisible universal compuesto de todos los salvos. Vea Mar. 13:1-5.

Observe que nuestro Señor 1) tenía una casa, 2) hizo un viaje lejos de su casa, 3) dio autoridad a los siervos de su casa, 4) le dio a cada hombre su tarea a realizar en su casa, 5) y ordenó al portero (guardián, mayordomo) de su casa que la cuidara, que la vigilara. Luego concluyó ordenándoles a todos (los de la casa) 6) a velar, estar en guardia, 7) no sabiendo a qué hora el "amo de la casa", o de la asamblea volvería. -- Nuestro Señor se dirigió a estos "los discípulos" como a una compañía organizada - un cuerpo, una nueva institución de culto y adoración que él había establecido, no a la totalidad de los redimidos. El término "todos" se refiere a todos los discípulos que se habían hecho sus siervos - la casa - sus seguidores, no a todos los salvos de todas las épocas.

De esta Casa de Dios que Jesús construyó (no Moisés) Pablo escribió a Timoteo.

“Para que si tardó, sepas cómo debes conducirte (comportarte) en la casa de Dios, que es (existe como) la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.” (I Tim. 3:15)

El término figurativo, *la casa de Dios*, se refiere a la asamblea - el cuerpo de discípulos bautizados y pactados en la iglesia que Jesús había establecido, reunidos como obreros del nuevo pacto, como un cuerpo local tangible, y al mismo tiempo como una institución que debía hacer Su trabajo, de acuerdo a Sus mandatos, hasta que Él regrese, Mat. 28:20.

El Contraste de las Dos Casas

Ni la casa que Moisés construyó y dejó, ni la casa que Jesús construyó y dejó eran universales o invisibles, compuestas de todos los salvos como lo conciben erróneamente los defensores de la iglesia universal, invisible, y mística.

Acerca de esto Heb. 3:1-6 dice:

“Por tanto, hermanos santos (santificados), participantes (copartícipes) del llamamiento celestial.”

Esto está dirigido a hebreos redimidos que habían sido salvos el día de Pentecostés o después de ese día, luego de haber sido bautizados en Jerusalén, y regresado a sus respectivos 17 países y 3 continentes en donde bajo sufrimientos y pruebas continuaron el trabajo de la iglesia local, según Hechos capítulo 2 y Heb. 10:21-25.

Estos santos (hermanos santificados) no solamente se habían hecho santos con una nueva naturaleza en la regeneración, sino que también se habían santificado a sí mismos obedeciendo al Señor en el bautismo y llegando a ser copartícipes o participantes del llamado celestial a salvación y a un nuevo orden contractual o pacto de servicio divino por medio de la casa que Jesús construyó, ¿se da cuenta?

Versículo 1 continúa:

"Considerad al apóstol (el enviado) y (además) sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios."

La idea es que Jesús como el Sumo Sacerdote fue fiel en Su casa o casa de adoración y servicio que Él estableció, así como lo fue Moisés de esa casa que él había establecido. ¿Lo ve?

Versículo 3 continúa:

"Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste (Jesús), cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo."

Observe que, **primero**, Jesús fue digno de más honra que Moisés, aunque cada uno construyó una casa divina, (programa de adoración y servicio). **Segundo**, note que la salvación **no es o no fue construida**. La salvación es un nuevo nacimiento espiritual, instantáneo, no algo que es adquirido por buenas obras, I Jn. 5:1; Jn. 6:63. **Tercero**, observe que **Jesús y Dios** son dignos de más honor y gloria que la iglesia.

De esto Pablo escribió en Efesios 3:21, "A él sea gloria en la iglesia (la casa que Jesús construyó y dejó) en Cristo Jesús (no Moisés) por los siglos de los siglos. Amén." Esto se refiere a la casa (la iglesia) que Jesús construyó y dejó, Mc. 13:34, 35.

Versículos 4, 5 continúan:

"Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios. Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo como hijo sobre su casa (que dejó, comisionó y prometió que regresaría, Mar. 13:34-37); la cual somos nosotros -- (¿Quiénes nosotros? Lo contesta el versículo 1 "hermanos santos, participantes del llamamiento celestial" que empezó con el bautismo de Juan y Jesús, Mt. 3:1-4; 4:13-22; Jn 1:6, 30, 31, 34; Jn. 15:16. 26,27; Mt. 28:12-28; Hch. 1:15,21-28; 10:37.

Aunque Jesús había hecho y era dueño de todas las cosas, Él no tenía ninguna casa terrenal propia o "donde recostar su cabeza" Mt. 8:20; Él sí tenía y estableció una casa Divina - la iglesia que él dejó.

Heb. 3:6 concluye, a los hermanos santos, participantes del llamado celestial:

"Pero Cristo como hijo sobre (amo de) su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza"; o de lo contrario, Él puede venir a cada una o cualquiera de las instituciones locales y "quitar el candelero," o "vomitar" a la tal "fuera de su boca"; retirar Su espíritu y/o testimonio del poder que permanece dentro del cuerpo de la asamblea

que se haya apartado doctrinalmente o moralmente de las leyes de Su nueva – casa de adoración y servicio." Vea Ap. 2:4,5; 3:15,16.

Una "casa de Dios o iglesia" local puede perder su candelero, o ser quitado el poder y la autoridad espiritual. Una casa local de Dios puede dejar de existir, pero la casa de Dios que Jesús constituyó, nunca dejará de existir, como una institución, Mt. 28:20; 16:18; Ef. 3:21.

Pablo describió la casa que Jesús construyó como un cuerpo o asamblea - cuerpo o casa que Jesús construyó y a la que los judíos y gentiles pueden tener igual acceso a adoración y servicio a Dios, algo que no es verdad de la casa que Moisés edificó, Ef. 2:14-18.

Ef. 2:19 afirma,

"Así que ya (vosotros miembros de la iglesia gentil en Efeso) no sois extranjeros ni advenedizos, (en la adoración a Dios) sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios."

El término "conciudadanos" (Gr. sumpolitai) significa colegas o compatriotas, en sinfonía o armonía "con los santos" (Gr. ton haigion). Los santos o santificados, refiriéndose a la iglesia local en Jerusalén, no a la totalidad de todos los redimidos de todos los tiempos. La frase conciudadanos de o en armonía con los santos (Gr. Kai) significa "incluso" de la casa de Dios, la iglesia que es (existe) como la columna y el baluarte de la verdad, I Tim. 3:15. La idea errónea que uno nace de nuevo dentro de la casa de Dios, la iglesia, es una grave falacia, defendida por la santa iglesia católica universal protestante, sin ninguna base bíblica.

Cuando un pecador cree en Jesucristo, él nace a la FAMILIA de DIOS y es un hijo de Dios desde ese momento. Pero no nace a la iglesia.

De esto I Jn. 5:1 dice, "Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios." Pero ni la Biblia ni ningún pasaje en ella enseña que todo aquel que cree es un miembro de la iglesia, o que todo aquel que cree es un miembro de la Casa de Dios, o que todo aquel que cree es un miembro de la Novia de Cristo, o del Cuerpo de Cristo. Cada uno de estos términos se refiere a la institución local de adoración y servicio instituida, enseñada, comisionada, autorizada, y a quien prometió el Señor que El estaría con ella y en ella para siempre. Pero uno nunca, nunca, nunca nace dentro de la iglesia, ni en el sentido local ni en el institucional. Enseñar que uno es nacido dentro de la iglesia es agregar a la Palabra de Dios.

Prov. 30:6 advierte,

"No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso." También vea Apoc. 22: 18, 19.

Pablo escribió a la Iglesia de Galacia: Gal. 3:26,

"Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús."

Nunca dice que uno es un miembro de la iglesia o Su asamblea-cuerpo, o Su casa, o Su novia por "la fe en Cristo Jesús". Cuando uno confía en Jesucristo llega a ser un hijo de Dios, un miembro de la familia de Dios (Ef. 3:15); pero sólo hasta cuando públicamente lo confiese como Salvador, sea bautizado por Su iglesia, y se comprometa a servirlo y seguirlo en Su institución establecida de adoración y servicio está en Su iglesia, Su casa, o Su novia.

Como miembros de la casa que Jesús edificó, regocijémonos y sirvámosle fielmente en ella, mirando, guardando, y dando testimonio de Él hasta que venga de nuevo, como Él lo ordenó, Mar. 13:34-37.

También seamos consientes de que se han levantado falsos profetas, dispersando la manada, enseñando con sutileza “otro evangelio”, diciendo que si uno es salvo está en “la iglesia” universal y le toman como miembro, como esté, sin importar si el bautismo fue por rociamiento, derramamiento, o sumergido por cualquiera en cualquier lugar con tal que uno esté satisfecho con su bautismo o no bautismo! Si pudiéramos encontrar un pasaje que enseñe que todos los salvos están en la iglesia o van al infierno, como los defensores de la santa iglesia católica universal invisible lo enseñan, se tendría que ir al infierno!

De esto Jesús advirtió en Mt. 7:15 diciendo:

“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de oveja, pero por dentro (su corazón) son lobos rapaces”; destructores y dispersadores de la casa de Dios, el rebaño, la iglesia, o la novia a quien Jesús previno en este pasaje.

De las mismas tácticas de falsedad (profetas mentirosos) Pablo advirtió a la iglesia en Efeso y a los ancianos de las iglesias en Asia Menor:

En Hch. 20:29-31 leemos:

“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.”

De tales “pervertidores de la verdad”, en cuanto al culto de adoración en Israel, Isaías dijo en Isa. 8:20:

“¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.”

El aceptar que todos los así-llamados-creyentes son miembros de una invisible santa iglesia católica es prostituir las enseñanzas de la Palabra de Dios. Que esto sea rechazado por los hombres de Dios con integridad. Nuestro Señor está aún construyendo Su iglesia hoy día, pero sin aquellos grupos protestantes que han puesto su fe en una iglesia católica universal, quienes se han levantado e intentan meterse sigilosamente para dispersar el rebaño, trayendo dañinas herejías, disfrutando de las festividades, entrenimientos sociales y animaciones circenses para aumentar números por medio del concepto de iglesia universal. Lea también la amonestación de Pedro en 2 Ped. 2:1-19.

En Jd. 1:3-4, Judas añade:

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido dada a los santos. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.”

A la iglesia (como una institución) no solamente se le refiere como la Casa o Habitación de Dios sino también el Rebaño de Dios, que es la otra figura metafórica considerada en el próximo capítulo para describir ciertas características de la iglesia y cada iglesia local que es similar al rebaño de ovejas que siguen al pastor. A la iglesia se le llama “el Rebaño”, pero nunca “la manada”; porque al rebaño se le guía, pero a la manada se le maneja con un látigo.

PREGUNTAS

Capítulo 4

1. Enumere los tres principales métodos de evidencia por medio de los cuales uno puede determinar realidad de ficción.
2. ¿La casa de Dios que Jesús dejó fue local y visible o universal e invisible?
3. ¿La casa que Moisés edificó era visible o invisible, local o universal?
4. ¿A quién está dirigido el libro de Hebreos?
5. La casa de Dios es ____ del _____, columna y _____ de la _____.
6. Uno nunca se dice ser nacido en _____, ni tampoco en el sentido _____ o _____.
7. Si uno tuviera que encontrar un pasaje que enseñe que todos los salvos están en la _____ o iría al infierno, se tendría que ir al _____!
8. Salomón advirtió –“No _____ a sus _____ para que no te _____ y seas hallado _____.”

CAPITULO 5

LA IGLESIA COMO EL REBAÑO DE DIOS

El rebaño de Dios es el segundo término metafórico o figurativo que Jesús usó para referirse a Su iglesia, como una institución que tiene características similares a un rebaño.

La compañía de discípulos salvos, bautizados a quienes Jesús llamó, escogió y ordenó para ser sus testigos, también se le llama su rebaño. Estos discípulos a quienes Juan había bautizado y a quienes Jesús había escogido no nacieron en el rebaño, la iglesia. Ellos fueron llamados y guiados como un rebaño por el pastor. Juan 15:16, 17, 26, 27.

A esta compañía se le llamó rebaño porque siguió a Jesús obedientemente como un rebaño sigue a su pastor, desde el comienzo de Su ministerio, y eran aquellos que habían sido bautizados por Juan el Bautista, Hch. 1:21, Jn. 15:27. El término “el rebaño” como una institución tiene su existencia solamente en una literal y local compañía de seguidores de Jesús unidos en un pacto. Su iglesia es un rebaño que debe ser guiado, alimentado, protegido; no una manada que es golpeada y abusada. Que los pastores siempre sean conscientes de esta diferencia.

Acerca de esto 1 Pd. 5:1-5 dice:

“Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella,

no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesto, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.”

Zacarías 13:17 profetizó que el pastor de las ovejas (rebaño) sería herido y las ovejas del rebaño, del pastor, serían dispersadas; y fueron dispersadas la noche que nuestro Señor fue traicionado, cuando el pastor fue herido.

En Mateo 26:31,32 Jesús dijo de Su pequeño rebaño:

“Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas. Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.”

Y por supuesto El fue delante de ellos en Galilea como lo certificó el ángel Gabriel: Mt. 28:7; y nuevamente por Jesús, el pastor, Mt. 28:10b; 28:11-20.

Allí en Galilea en una montaña en particular que Jesús había señalado, el pastor resucitado se encontró con su obediente pequeño rebaño, la iglesia, después de Su resurrección y le dio el mandato de la Gran Comisión:

Mt. 28:18-20 dice:

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

Poco antes de Su regreso a Su padre, Jesús el buen, jefe y gran pastor animó a Su rebaño –grupo de seguidores, “No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino”, la administración de la obra de su Padre, la obra del reino, en adoración y servicio, Lc. 12:32. Los discípulos no nacieron dentro del rebaño. Como creyentes bautizados en Jesucristo ellos voluntariamente entraron a Su rebaño al ser llamados a seguirle a El, no a Juan el Bautista o a Moisés.

Hechos 20:28 relata el discurso de Pablo a los ancianos como encargados de las iglesias en Asia Menor quienes estaban reunidos con la iglesia en Efeso para oír sus últimas palabras cuando les dijo:

“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual El ganó por su propia sangre.”

Ellos no hubieran podido alimentar, guiar o proteger a un santo, católico, universal, invisible rebaño o iglesia, así como lo conciben las mentes de quienes sostienen la teoría de la iglesia invisible del campo modernista de la denominación cristiana actual. Ellos sí alimentaron, guiaron y protegieron los siete rebaños o congregaciones locales de Galacia y Asia Menor.

Pedro refiriéndose al rebaño de Dios –la iglesia, le escribió a los ancianos o pastores encargados:

1 Ped. 5:2 dice:

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesto, sino con ánimo pronto.”

Se hace referencia a la iglesia como a un rebaño que debe ser guiado y alimentado - no como a una manada para ser empujada y hostigada.

Así como no existe una santa iglesia católica universal compuesta de todos los salvos, tampoco existe un universal invisible rebaño al que una persona pueda cuidar. El término “el rebaño” hace referencia a la relación pactada –como un rebaño de que gozan los miembros de las iglesias del Señor, no solamente por creer sino también por obedecer al Señor en la ordenanza del bautismo y estando pactados con otros discípulos de la misma fe para obedecer y seguir al Señor en adoración y servicio.

1 Ped. 5:3 continúa:

“no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey”, guiándoles por el camino, iendo delante de ellos, Jn. 10:4.

NOTA: La iglesia es un rebaño que debe ser guiado, no una manada siendo arriada y hostigada.

1 Ped. 5:4 promete:

“Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.”

Ef. 1:22 habla acerca de las bendiciones y promesas para aquellos que siguen al Pastor (Príncipe de los pastores), como cabeza de la Iglesia.

La frase figurativa (metafórica) “rebaño de Dios”, es esa iglesia que Jesús edificó, bien coordinada, de creyentes salvos, bautizados quienes en cuerpos locales de compañerismo Luchenuivamente, lo cual se refleja en las ordenanzas del bautismo y la Cena del Señor.

En 1 Cor. 1:1,2 se lee:

“Pablo, llamdo a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.”

1 Cor. 11:23-26 añade:

“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.”

Luchemos para que se continuen guardando las ordenanzas como Jesús y Pablo las dejaron, 1 Cor. 11:1,2:

“Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué.”

Que el rebaño de Dios, la iglesia, sea siempre reconocida como local y literal, nunca como universal e invisible; porque la figura literaria “el rebaño” se refiere a esa institución de seguidores de Jesús establecida para Su servicio, nunca a la suma total de los redimidos. La oveja llega a formar parte del rebaño, no por nacimiento sino por elección voluntaria, respondiendo al llamado del pastor a entrar al rebaño luego de su nacimiento.

CONCLUSIONES:

Así como “los pájaros de un mismo plumaje vuelan juntos”, así mismo las ovejas en “el rebaño”. El rebaño es un grupo de hijos de Dios bautizados y pactados quienes andan juntos por la edificación del uno al otro, Ef. 4:12,16; Rm. 14:19; 15:2; 2 Cor. 13:10.

En el rebaño hay seguridad de ser destruidos por los depredadores, lobos, chacales y hienas. Nuestro Señor previno a Su rebaño a “guardaos de los falsos profetas” que vendrán vestidos de ovejas pero que en su interior son lobos voraces, Mt. 7:15-22. El Rebaño de Dios debe continuar estando alerta de los lobos que aún andan medoreando por ahí! Hch. 20:28.

El Rebaño de Dios, como el de ovejas, encuentra calor y ayuda en íntimo compañerismo, el cual es necesario para enfrentar un mundo frío, desafectuoso y no solidario. Debe ser guiado a encontrar verdes pastos, Sal. 23:1-5. Debe también encontrar refugio el uno con el otro de las ráfagas del quemante sol.

Malaquías escribió acerca de esto:

“Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y les perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve.” (Mal. 3:17).

Que el pequeño precioso rebaño –como iglesia, ore, trabaje, testifique, tenga compañerismo, “no dejando de congregaros” (como Su rebaño) a medida que ven que se acerca el día, cuando venga el Señor a buscar buenas perlas. El vendió todo lo que tenía para comprar Su “pequeño rebaño” con Su propia sangre; Andemos juntos para entregarle todo de nosotros a El. Heb. 10:24,25; Mt. 13:45,46; Hch. 20:28; Ef. 5:25; Lc. 12:32.

Andemos juntos voluntariamente siguiendo al pastor del rebaño en obediencia al gran Pastor, el Señor Jesucristo. Porque un buen pastor guía a su rebaño; no lo arrea como a una manada!

PREGUNTAS

Capítulo 5

1. ¿Cómo está usado el término “el rebaño de Dios” en la Biblia?
2. ¿Qué profeta profetizó que las ovejas del rebaño serían dispersas cuando fuera herido el Pastor?
3. ¿En dónde prometió Jesús reunirse con Su rebaño después de Su resurrección?
4. ¿Después de Su resurrección, cuándo se reunió Jesús con el rebaño de Sus discípulos como les había prometido?
5. Pablo encargó a los ancianos que se reunieron con él en Efeso a “_____ por el rebaño en que el _____ os ha puesto por obispos, para _____ la iglesia del Señor.”
6. Ellos no hubieran podido alimentar, guiar, mirar o proteger una _____ iglesia.
7. A quién pueden los ancianos guiar, mirar o proteger, ¿a un rebaño invisible o uno visible?
8. Explique cómo hay seguridad, protección y otros beneficios para las ovejas cuando están juntas en el rebaño.

Capítulo 6

LA IGLESIA Como el Reino de los Cielos

A la iglesia como institución no solamente se le refiere bajo la figura metafórica de:

1. La Casa de Dios, y
2. El Rebaño de Dios, sino también
3. El Reino de los Cielos

Cada una de ellas tiene su existencia física en congregaciones locales, asambleas o cuerpos pactados, -nunca en una casa, rebaño o reino universal, invisible o místico.

Uso: La frase metafórica, figurativa “Reino de los Cielos”, es usada treinta y dos (32) veces por Mateo, escritor de ese evangelio, refiriéndose a la institución que Jesús estableció, llamada Su Iglesia, Mt. 16:18. Mateo presenta a Jesús como el Rey y dirige su relato evangélico principalmente a los judíos quienes entendían la terminología real o acerca de un reino.

El Dr. J.R. Graves, reconocido Landmarkista, explica en su libro “The Seven Dispensations” (Las Siete Dispensaciones), que la iglesia de nuestro Señor, como una institución del Nuevo Pacto de orden de adoración y servicio fue llamada o se hizo alusión a ella como “El Reino de los Cielos”, por dos testigos celestiales fiables – 1) Juan el Bautista, y 2) por Jesús, quienes son más que testigos confiables –verdad? Examinemos su testimonio directo para validar la idea de que esta frase “El Reino de los Cielos” usada treinta y dos veces por Mateo fue usada exclusiva y restringidamente por él por inspiración divina para referirse a la iglesia que Jesús estableció.

El Dr. Gaves hace la observación de que fue llamada (Gr. basileia ton ouranon) “El Reino de los Cielos” porque, 1) fue por un plan celestial, y 2) tuvo origen celestial.

Observe el testimonio de los testigos:

1. Juan el Bautista fue un hombre enviado (Gr. apostalmenos), comisionado o mandado de Dios quien trajo la figura metafórica “Reino de los Cielos” desde el Cielo y proclamó que éste estaba cerca, añadiendo “enderezad sus sendas”, un término usado para preparar el camino para la venida de un Rey. Jn. 1:6.

Mt. 3:1-3 declara:

“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Pues este es aquel de quien hablo el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, Enderezad sus sendas.”

Como un enviado del Cielo, testigo fiable, Juan el Bautista no solamente proclamó que había sido enviado desde el Cielo, sino que también Isaías el profeta había predicho su venida, su misión y su mensaje.

En Isa. 40:3 leemos:

“Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.”

El ángel Gabriel también le había anunciado a Elizabet y Zacarías de la misión y mensaje que Juan el Bautista traería desde el Cielo y el trabajo que haría en la preparación para la revelación de Jesús. Y Jesús llamó y reunió a los discípulos de Juan para instituir y constituir Su iglesia lo que fue revelado por Mateo a los judíos con el real, figurativo término institucional “Reino de los Cielos”. Acerca de esto leemos en Lc. 1:17:

“E irá delante de él (de Jesús), para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.” Gabriel, el ángel del Señor continúa:

Lc. 1:76:

“Y tú, niño, (Juan el Bautista) profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos.”

Y Juan lo hizo haciendo y bautizando discípulos, diciendo (repetidamente) “El Reino de los Cielos” se ha acercado, Mt. 3:2.

Cuando Juan el Bautista enfáticamente anunció “El Reino de los Cielos” o del Cielo, se ha acercado, fue la primera clave testimonial Neotestamentaria desde el Cielo de que Dios estaba listo a revelar (correr la cortina) Su plan para el origen o comienzo de una Nueva Institución Pactada llamada Su Iglesia. Era para recibir y llevar Su mensaje de adoración y servicio, ser Su novia, Su casa, Su rebaño, Su iglesia para dar gloria Real a Dios, por y a través de El por todos los siglos, sin cesar. Ef. 3:21.

Dios tenía a Su iglesia dentro de Sus planes, manteniéndola en secreto (sin ser revelada) al hombre hasta la venida de Juan el Bautista, y descubierta por él como “El Reino de los Cielos” se ha acercado.

El apóstol Pablo, misionero pionero a los gentiles, no reconoció “El Reino de los Cielos” de nuestro Señor, como teniendo origen y existencia Divinos, como la iglesia que Jesús edificó, hasta que le fue revelado en su llamamiento apostólico.

En Efesios 3:9,10 leemos:

“Y de aclarar (dejar ver, reconocer) a todos, cuál sea la ‘dispensación del misterio’ escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.

La primera revelación metafórica o figurativa del nacimiento de la nueva iglesia pactada fue bajo la frase – “El Reino de los Cielos”.

2. El segundo testigo, Jesucristo, habiendo sido bautizado por Juan el Bautista para que ambos El y Juan pudieran “cumplir toda justicia”, a que fueron enviados a cumplir, y habiendo sido aprobados por la voz de Dios el Padre, y el Espíritu Santo que vino sobre El, nuestro Señor comenzó Su ministerio público. Mt. 3:13-17.

Habiendo llamado a los discípulos de Juan para que le siguieran y Juan habiéndoles aprobado hacerlo, Jesús comenzó a llamar, a formar, a establecer Su iglesia. Al hacer esto, Jesús adoptó o usó el término Real que Juan el Bautista había traído desde el Cielo, “El Reino de los Cielos”, en referencia a los nuevos discípulos pactados, preparados por Juan, para que Jesús estableciera la iglesia.

Mt. 4:12,17 declara:

“Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea” – “Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado (existe).”

Esta es la primera de las 31 veces que nuestro Señor usó esta frase para referirse siempre a esa nueva compañía pactada de seguidores que El escogió y llamó para que lo siguieran e hicieran su obra.

Acerca de esto, Mt. 5:1-3 declara:

“Viendo la multitud, subió al monte, y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.”

Esta compañía pesquera de discípulos de Juan, que comenzó a seguir a Jesús en Su pacto incondicional de hacerlos “pescadores de hombres”, parece ser el corazón de los discípulos que El llamó para sí en el monte donde les proclamó “el Sermón del Monte”, su predicación inaugural a Su iglesia, registrado en los capítulos 5, 6 y 7 de Mateo y Hechos 10:37.

Que quede bien claro que la metáfora “Reino de los Cielos”, enviada del cielo, usada primero por Juan el Bautista y después usada y ratificada por Jesucristo fue usada por ambos para referirse a ese compañerismo pactado de discípulos que se habían arrepentido y creído en Jesucristo y que habían sido bautizados por Juan el Bautista con el bautismo autorizado por el Cielo. Nunca fue usado para referirse a todos los redimidos de todos los tiempos, llamado por los Protestantes y los Bautistas mediocres la santa Iglesia Católica o Universal.

Después que Jesús escogió Sus discípulos y los llevó al monte y los ordenó, no volvió a decir el “Reino de los Cielos se ha acercado”, sino que treinta veces usó esta metáfora para referirse a Su compañía pactada de seguidores, conocida como Su iglesia. Nadie nunca ha nacido al “Reino de los Cielos”, o se ha dicho ser así. ¿Por qué? Simplemente porque el término no se refiere a la suma total de todos los redimidos, sino solamente a las personas redimidas que han escogido ser pescadores de hombres por medio del bautismo y del pacto de identidad para seguir al Señor y hacer Su voluntad en adoración y servicio en una asamblea con el mismo deseo y propósito.

En Mar. 8:34-38 leemos:

“Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.”

El capítulo 13 de Mateo relata siete parábolas del “Reino de los Cielos” que Jesús habló para beneficio de Su iglesia de entonces y hasta que El regrese.

Mt. 13:10,11 declara,

“Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? El respondiéndolo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.”

Sus discípulos sí entendieron que bajo este término metafórico (figurativo) la frase con connotación de realeza “Reino de los Cielos” se refería a ellos, como una estructuralmente organizada compañía de discípulos, para hacer el trabajo del Rey (Jesucristo) del “Reino de los Cielos”, como iglesia de nuestro Señor, ejecutora de Su obra hasta que El regrese nuevamente. Mt. 13:51,52.

El Reino de los Cielos – una Provincia

El reconocido Landmarkista de principios del siglo veinte, Dr. J. R. Graves, definitivamente estampó la premisa de que solamente cuatro cosas son necesarias para constituir un reino. El afirmó enfáticamente, que Jesús mientras estuvo en la tierra instituyó un reino (aunque no de la clase u origen de este mundo), Jn. 18:36. Fue un reino literal, local e institucional, llamado primero por Juan el Bautista y luego por Jesús el Reino de los Cielos, unas treinta y una veces, como lo relata Mateo, el escritor evangelista a los judíos.

Un reino puede consistir de solo una provincia o de muchas provincias. El “Reino de los Cielos”, instituido y organizado por nuestro Señor Jesucristo mientras que El estaba en esta tierra tenía **solamente una provincia**, que era local e institucional. Sin embargo El hizo que pudiera dividirse u organizarse en muchas provincias locales por toda la tierra, después que fue revestido de poder el día de Pentecostés. El les prometió que a donde quiera que fueran esparcidos El estaría con ellos cuando “dos o tres” fueran a nuevos lugares y estuvieran reunidos juntos en afinidad o compañerismo, en su nombre, para formar una nueva provincia local de adoración y servicio. Mt. 18:19,20; 2 Cor. 13:1; Deut. 19:15. (Considere también Dan. 2:44,45; Hch. 8:1-4)

Existían Cuatro Elementos Necesarios

Las cuatro cosas necesarias para un Reino funcional son:

- a) **Un Rey** – Jesús era un Rey – mientras estuvo en la tierra, Lc. 23:3.

- b) **Unos ciudadanos** – compuesto de seguidores, Mt. 4:19-23; Jn. 15:26,27.
- c) **Un cuerpo de leyes** – mandatos- Jesús comenzó a emitirlos a Su iglesia en el sermón del Monte y los concluyó después de Su resurrección en la Gran Comisión, Mt. 28:18-20; Jn. 20:21; Hch. 1:8.
- d) **Un territorio** – para ocupación – todo el mundo, todas las naciones, Mt. 28:18-20; Mar. 16:15; Lc. 24:47,48.

Esta metáfora “Reino de los Cielos” de origen celestial, fue entregada por Juan el Bautista y aceptada por Jesucristo para hacer alusión a la institución de Su nuevo compañerismo pactado llamado la iglesia. Aquellos dentro de la iglesia podían entenderlo; aquellos afuera no, de acuerdo a las palabras de nuestro Señor – y bienaventurados son aquellos que entienden que nadie es nacido al “Reino de los Cielos”, la iglesia.

Recuerde que la iglesia como una institución esta bajo siete figuras mayores de lenguaje, cada una de las cuales muestra algún atributo particular de la obra de la iglesia como la Casa de Dios, el Rebaño de Dios, el Reino de los Cielos, haciendo alusión a su institución visible organizada de orden y adoración.

El Reino de los Cielos, como un término enviado de los cielos se refiere a la iglesia como una institución con una forma de gobierno ordenada, puesta en orden por su Majestad y Rey Jesucristo. El como Rey de Su nueva iglesia pactada, la llamó, escogió, ordenó, enseñó y comisionó a lo que debía hacer prometiendo recompensas especiales a aquellos que obedezcan.

Una de las cosas grandiosas es que el Reino de los Cielos, el trabajo de la iglesia, no cesa sino que aumenta a medida que se acerca Su venida; después de lo cual sus miembros estarán en prominentes e irrevocables posiciones de servicio para El y por El durante el milenio como lo prometió:

Lc. 22:28-30

“Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.”

No es de extrañar que Pablo, el misionero pionero a los gentiles, amó tanto a la iglesia que escribió acerca de su celo por ella.

En 2 Corintios 11:2 se lee:

“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.”

En 1 Cor. 2:9 leemos,

“—Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.”

No es de extrañar que Pablo se glorió al exclamar **“Cuán inescrutables son sus caminos”**, y se exaltó en la gloria que se debe dar a El (Dios) en la iglesia por Cristo por todas las edades, Rom. 11:33,36; Ef. 3:21.

Pronto llegará el día de pago para aquellos que son fieles en hacer el trabajo hoy día; porque a Su venida los miembros de la realeza de su iglesia que son fieles en la vida

eclesiástica, tienen prometidas posiciones de honor y alabanza en el servicio a El en Su Reino de Paz venidero. De esto se lee en Mat. 25:21-23:

“Y su Señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su Señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor.”

Lucas 19:17,19 describe cómo Jesús el “hombre noble” quien se ha ido a recibir para sí un reino, algún día regresará para comenzar a administrarlo; El entonces le dará a su fiel sierva iglesia (Reino de los Cielos) posiciones de herencia compartida, gobernaciones real con El, posiciones de autoridad, algunos sobre cinco y algunos sobre diez ciudades. Así como Pablo le afirmó a la iglesia en Corinto “Sabido que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”, 1 Cor. 15:58.

Pablo se glorió en este futuro reinado!

En Rom. 8:14-18 leemos,

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflixiones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.”

Así como Pablo se glorió en esta herencia compartida de los miembros de Su iglesia verdadera, gloriemos también nosotros! Ef. 3:21.

PREGUNTAS

Capítulo 6

1. ¿Cuántas veces la frase metafórica “Reino de los Cielos” está usada por Mateo para referirse a la iglesia que Jesús edificó?
2. ¿A quién se refiere la frase que usó Mateo “Reino de los Cielos”?
3. ¿A qué testigos confiables J. R. Graves apela para establecer el concepto de que la frase “Reino de los Cielos”, hace alusión a la iglesia que Jesús iba a establecer y estableció?
4. ¿Cuál fue la primera persona que trajo a la tierra la frase “Reino de los Cielos”?
5. Dios tenía en Su plan la venida de _____ y su revelación de que el _____ se ha acercado.
6. ¿Quién fue la segunda persona en usar la frase “Reino de los Cielos” 31 veces para referirse a la iglesia exclusivamente?
7. Alguna vez la frase “Reino de los Cielos” se refirió a todos los redimidos o una iglesia universal, invisible?
8. ¿En qué momento en el ministerio temprano del Señor El no usó más la frase “El Reino de los Cielos se ha acercado”?

9. “El Reino de los Cielos”, como una _____ iglesia es ejecutora de de su obra hasta que El _____.

10. El reconocido Landmarkista J. R. Graves afirmó que un reino, como una institución está constituido ¿de qué cuatro cosas?

11. ¿La iglesia como “El Reino de los Cielos”, en el uso local tiene estas cuatro cosas?

12. ¿Cuánto durará la obra “El Reino de los Cielos”, la iglesia? Y que posiciones de honor y servicio tienen prometido los apóstoles en la edad milenial?

13. ¿Qué posiciones de honor y servicio los siervos fieles en Su “Reino de los Cielos”, la iglesia, recibirán al regreso del Señor, de acuerdo a Mt. 24:21,23; Lc. 19:17-19; 1 Cor. 15:58?

CAPITULO 7

LA IGLESIA Como el Templo de Dios

El término “Templo de Dios” es la cuarta metáfora o figura literaria por medio de la cual se describe en el Nuevo Testamento como una institución a la iglesia que Jesús edificó.

A la iglesia en Corinto escribió Pablo:

1 Cor. 3:16,

“¿No sabéis (no ois dáis cuenta) que sois (todos vosotros) templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora (activo participio: continuamente reside) en vosotros?”

Esto es exactamente lo que Jesús prometió a Su iglesia, cuerpo o compañía de discípulos antes de que El regresara a los Cielos. Acerca de esto

Jn. 14:15-17 dice:

“Si me amáis guardáis mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro (de la misma clase que yo) Consolador (allon parakleton), para que esté (resida) con vosotros para siempre. El Espíritu de verdad, al cual el mundo no le puede recibir, porque no le ve, ni le conoce (reconoce); pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y estará (existe) en vosotros.”

A este templo de Dios, compañía de discípulos, quienes El había escogido, ordenado, y guiado desde el principio de Su ministerio, y desde el bautismo de Juan el Bautista, como su nuevo compañerismo de iglesia pactada El dijo:

Lc. 24:49,

“He aquí, yo enviaré la promesa de mi padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos (energizados) de poder desde lo alto.”

Y ellos así lo hicieron hasta que vino el día de Pentecostés, Hech. 1:1-6; 2:1.

Entonces el Espíritu Santo prometido bajó y los vistió de poder; y santificó “la asamblea del templo de Dios” para recibir dentro de ella y preservarla para siempre como la nueva iglesia pactada Ef. 3:21.

Hechos 2:1-3 acerca de esto relata

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados, y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.”

La frase metafórica “Templo de Dios” no solamente fue usada para la iglesia de Corinto, como una santa residencia del Espíritu de Dios, sino también a la iglesia de Efeso. Esta iglesia también fue un cuerpo de creyentes bautizados en pacto, divino compañerismo, adorando y sirviendo a Dios en esta ciudad de templos idólatras, de donde muchos de ellos habían salido.

En Efesios 2:19-21 leemos: (Como Pablo también escribió)

“Así que ya no sois (todos vosotros, gentiles) extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de (Gr. en colleague o afinidad con) los santos (de la iglesia de Jerusalén), y (Kai, incluso) miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado (fabricado en compañerismo pactado), va creciendo para (con referencia a) ser un templo santo (santificado) en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada (o residencia) de Dios en el Espíritu,” en donde y con quienes iba a residir (morar), ¿cuánto tiempo? Para siempre. Jn. 14:15-17.

El templo de Dios, el Nuevo Pacto de orden y adoración que Jesús edificó, es Su Iglesia (templo de residencia), una institución de donde el Espíritu Santo nunca se retira o departe, aunque la congregación si es posible que lo haga, Apoc. 2:5; 3:16. Observe el irrevocable pacto institucional de la iglesia from Jesús, Mt. 16:18; 28:20; incluso como lo entendió Pablo, Ef. 3:21.

Pedro también escribió a “los elegidos”, llamados y escogidos como seguidores en compañerismo eclesiástico de Jesús quienes se habían dispersado de Jerusalén y formado church assembly bodies a través de Asia Menor.

En 1 Ped. 1:1,2,5 se lee:

“Pedro – a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos según la presciencia de Dios Padre

Ver pg. 40.....

Pg. 45

Pablo está diciéndole a la iglesia que –siendo en el Espíritu, siendo salvos, todos estamos bautizados con referencia a estar trabajando en un cuerpo local, porque “Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él ni en salvación, ni en su cuerpo eclesiástico, al cual se entra por bautismo escritural, al haber sido recibido por voto del cuerpo eclesiástico local, ¿Se da cuenta? Rom. 8:9b; 14:1; Mt. 28:18-20. El Bautismo del Espíritu Santo vino al cuerpo iglesia de Cristo, de acuerdo a Su irrevocable y confiable promesa, el día de Pentecostés para estar en ella y con ella para siempre. Todo hijo de Dios bautizado y recibido en una congregación local, participa del llamado a servir en ese cuerpo eclesiástico autorizado. Jn. 14:14-17.

El cuerpo de Cristo como una institución, una organización y un organismo vivo toma su existencia como “un cuerpo”, significando “una clase de cuerpo”, la iglesia como una institución (Ef. 1:22,23), con cada miembro de cada cuerpo local o asamblea teniendo sus propios dones, talentos, ministerios y responsabilidades de servicio al Señor en el cuerpo local (iglesia) donde él está.

En Rom. 12:4,5 leemos “” como una institución.
1 Cor. 10:16,17 concierne a la Cena del Señor añade,
“”, no físico, sino figurativo, de Su cuerpo quebrantado, ¿lo ve? I Cor. 11:23,24.

Llamados a Servir en Un Cuerpo (la iglesia)

En Col. 1:24 leemos, “” Pablo añade en el vers. 25 que fue “hecho ministro” de su cuerpo, “que es la iglesia.” Pero nunca dijo que fuera universal o invisible!

Pablo describe el trabajo, las enseñanzas, y el testimonio de este “un cuerpo” (Ef. 4:4) refiriéndose a una clase de cuerpo, como un bautismo (ver. 5), significando una clase de bautismo, bautismo escritural.

Añade que los diferentes dones espirituales fueron dados a los miembros del cuerpo, la iglesia, “” Ef. 4:12. El versículo 16 continúa, “” Vea también Ef. 2:19-22; 5:23.

Jesús debe tener preeminencia y gloria en este cuerpo, la iglesia, ahora y por todos los siglos de los siglos. Col. 1:18; Ef. 2:19-22; Apoc. 19:7-9; 21:2, 9-11.

Nosotros, el cuerpo iglesia local, somos a única carne y huesos que El tiene para hacer Su obra que nos dejó que hiciéramos. Hagámoslo diligentemente, pues no hay en la tierra criaturas universales, invisibles que lo hagan por El. Acerca de esto Pablo le escribió a la iglesia en Efeso:

Ef. 5:30

“” Los únicos verdaderos testigos que El tiene en carne y hueso. En la tierra El tiene un cuerpo, no dos! Ef. 4:4.

Como Su cuerpo eclesiástico, asamblea (Gal. 5:25)

- (1) Con nuestros ojos vemos por El
- (2) Con nuestros oídos oímos por El
- (3) Con nuestra boca hablamos por El
- (4) Con nuestros pies caminamos por El
- (5) Con nuestras manos trabajamos por El

PREGUNTAS

Capítulo 8

1. ¿De qué dos maneras se usa en el Nuevo Testamento el término “cuerpo de Cristo”?
2. ¿Cómo fue Su cuerpo, “el cuerpo de Cristo” referido con como se relaciona a la salvación o redención de una persona?
3. ¿Cómo está usado el término “cuerpo de Cristo” en su sentido figurativo o institucional?
4. ¿La salvación, la redención o el perdón de pecados se obtiene a través del físico, literal cuerpo y sangre de Cristo, o a través del metafórico o figurativo “cuerpo de Cristo”, la iglesia?
5. ¿Pueden dejar de existir los “cuerpos de Cristo” locales o iglesias? Apoc. 2:5; 3:16.
6. ¿La Iglesia (cuerpo de Cristo) como una institución puede algún día dejar de existir? Ef. 3:21.
7. ¿Cuántos cuerpos de Cristo hay en la tierra? Ef. 4:4.

8. Enumere cinco cosas que uno debe hacer a través de Su cuerpo mientras servimos y testificamos en Su cuerpo local iglesia o asamblea.

Capítulo 9

LA IGLESIA Como Los Santos

1. La frase “los santos” es también una metáfora usada en el Antiguo Testamento para referirse estrictamente a los redimidos de Israel quienes se habían pactado para obedecer las leyes del Señor y adorarle y servirle bajo el Orden Mosáico de adoración y servicio Divino, que comenzó en el Monte Sinaí.
Antes de ese pacto de entrega, ningún ser humano había sido o fue después de eso mencionado como un santo o santos en el Antiguo Testamento, excepto los redimidos de Israel que habían entrado en un cuerpo pactado para adorar, obedecer y servir a Dios, Ex. 19:3-8; Deut. 33:1-4.
2. La frase metafórica “los santos”, los santos o santificados, se usa en el Antiguo y en el Nuevo Testamento solamente de una pluralidad de gente salva, de profesantes de la salvación, quienes públicamente se han comprometido entre sí por medio de un pacto juramentado a un programa de adoración y servicio a Dios.
3. La frase “los santos” al contrario, nunca, nunca, nunca se ha usado ni el Antiguo ni en el Nuevo Testamento para hacer referencia a los santos o redimidos de todos los tiempos, una santa iglesia católica universal invisible como lo proclaman los que sostienen la teoría de Iglesia Universal!

Hoy día las masas están influenciadas por los escritores protestantes bajo el concepto de santa iglesia católica, universal, invisible sostenido por C.I. Scofield y D.L. Moody, añadidos y colocados como comentarios bíblicos de pie de página y párrafos tópicos en la Biblia. Muchos Bautistas en los Estados Unidos y alrededor del mundo han abrazado el error doctrinal, reclamo sin validez y punto de vista inverificable y no confiable de santa iglesia católica universal. Decir que la frase “los santos”, la cual se usa en un sentido figurativo o secundario, se refiere a la totalidad de los redimidos o regenerados de todas las épocas es tan ficticio y falso como un billete de \$3 dólares!

DOS ERRORES GRAVES

1. El mundo del Protestantismo y muchos “Bautistas Protestantes” suponen que porque los términos “santo” y “santos” vienen del griego hagios que en Inglés significa holy o holy ones, que todo el que es nacido de nuevo, que recibe una naturaleza santa es un santo instantáneamente. Esto absolutamente no es verdad!
El uso secundario se refiere solamente a individuos que han sido salvos, y luego se han comprometido a obedecer y seguir los mandatos del Señor en un compañerismo pactado de adoración y servicio Divino a) a Israel en el Antiguo Testamento y b) a la iglesia en el Nuevo Testamento. Cualquier otro intento de uso o aplicación es una mala aplicación de la verdad bíblica.

El término “santo” está usado en singular solamente dos veces en el Antiguo Testamento, Sal. 106:16; Dan. 8:13. En ambos de estos usos y todos los usos en plural de “los santos” en el Antiguo Testamento se refiere a Israel o a los Israelitas, el pacto y los pactados seguidores del Señor. En el Nuevo Testamento (Fil. 4:21), cuando Pablo le escribió a la iglesia de Filipo “salud a todos los santos” se estaba refiriendo a cada miembro de la iglesia en Filipo.

Nunca en el Nuevo Testamento se menciona o se hace alusión como “santo” a un creyente que no ha sido bautizado. Por ejemplo Nicodemos, José de Arimatea y muchos otros creyeron en Jesús, como discípulos en secreto (recibiendo una naturaleza santa) pero abiertamente no lo confesaron, ni bautizaron, ni le siguieron en culto y compromiso a servirle, “por miedo a ser expulsados de la sinagoga.” Ellos eran salvos, pero nunca fueron llamados o contados con “los santos”, la institución eclesiástica del Señor (Jn. 9:22,34,35; 12:42,43; 19:38,39).

En Jn. 9:22,34,35 leemos:

“Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo de los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno confesase que Jesús era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga. Respondieron y le dijeron: Tu naciste del todo en pecado, y nos enseña a nosotros? Y le expulsaron. Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tu en el Hijo de Dios?”

Juan 12:42,43 declara:

“Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.”

Juan 19:38,39 añade:

“Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús. También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de aloes, como cien libras.”

2. El segundo error grave en el uso del término “los santos” es el sostenido por los católicos romanos. Ellos sostienen que para ser un “santo” se debe: 1) Estar muerto por más de cien años habiendo sido católico romano. 2) Luego debe haber sido “beatificado” y “canonizado por la iglesia católica romana, y 3) Debe haber realizado tres Milagros, durante su vida, o habersen realizado tres milagros en su nombre. Los católicos se inventaron estas calificaciones para ser santo sin tener respeto por las Santas Escrituras. Vea el Catecismo Baltimore de la iglesia católica romana de los Estados Unidos. Ningún versículo bíblico expresa la más remota idea de tal clase de santo!

Y protestantes y “bautistas protestantes” sin ningún 1) testimonio directo, 2) ejemplo específico, o 3) suficiente conocimiento simplemente van declarando que todo creyente o persona renovada es un santo, sin importar el uso bíblico y lo que significa. Ellos por error han abrazado la declaración del Credo Apostólico del protestantismo que dice, “Yo creo en la santa (Gr. hagios) iglesia católica (universal)”, op. cit.

Un verdadero misionero bautista debe apartarse de semejante concepto erróneo. La Biblia no identifica tal cosa como la santa (hagios) iglesia católica (universal) de la misma manera que no habla de espantos.

Se dice que uno es “nacido de Dios” cuando cree en Jesucristo, I Jn. 5:1. Cuando uno cree en Jesús es nacido de Nuevo, llega a ser hijo de Dios, recibe una nueva santa naturaleza divina, pero a menos que escoja santificarse a si mismo, comprometerse a seguir al Señor en Su iglesia, nunca será llamado o contado con “los santos” en el Nuevo Testamento. Todos los santos son creyentes, pero no todos los creyentes son santos. Se necesita mas para se un santo que para ser un creyente. De la misma manera como todas las madres son mujeres, pero no todas las mujeres son madres. Se requiere más para ser una madre que para ser una mujer. Así mismo, todos los padres son hombres, pero no todos los hombres son padres, porque se necesita más para ser padre que para ser hombre, lo ve?

Gal. 3:26 dice, “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”, pero nunca fue escrito, “Pues todos sois santos por la fe en Cristo Jesús”. Quienes enseñan tal cosa, aunque lo hagan sinceramente, están pervirtiendo, distorsionando y añadiendo a la Palabra de Dios. Aunque los protestantes han abrazado esta falsa premisa, como una base para reclamar que están en la iglesia universal invisible, los verdaderos bautistas deben rechazar esta premisa; y los bautistas protestantes deben arrepentirse dejando este punto de vista de “santa iglesia católica”, inventada por el protestantismo y el catolicismo romano.

Nosotros debemos, como Judas, el hermano de Santiago, “contender ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos, Judas versículo 3. Jesús no entrego “la fe” (el sistema de Sus enseñanzas) a la suma total de todos los renovados, a una santa iglesia católica (universal) invisible, sino a aquellos que son salvos, bautizados y le confiesan, comprometiéndose a llevar a cabo Su programa de adoración y servicio Divino. Estos y solamente estos (además de Israel) son o se les menciona como “los santos”, Mt. 28:18-20; Jn. 20:21; Hch. 1:8.

Uso Metafórico de “Santos” y “los Santos” Ampliado.

Los escritores tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento usaron el término “santos” y “los santos” específicamente y estrictamente para referirse a un grupo o compañía de creyentes en el Mesías o Salvador quienes se habían comprometido a:

- 1) Un Divino orden de Adoración y Servicio bajo la ley de Moisés del Antiguo Testamento, Heb. 9:1, o
- 2) A un programa de Adoración y Servicio que Jesucristo estableció bajo el nuevo pacto, llamado Su iglesia como sigue:

Judas v. 3 exhorta que (todos vosotros) “contendáis ardientemente por la fe (sistema de enseñanza) que ha sido una vez (para siempre) dada a los santos”, refiriéndose a la iglesia como una institución.

Note –Si “los santos” consistiera de todos los creyentes, todas las personas renovadas, y la fe fue entregada a ellos, como personas no bautizadas, la conclusión inevitable es que todos los creyentes pueden enseñar juntos, tomar la Cena del Señor juntos, reunirse como los “santificados”, aceptando rociamiento, derramamiento, inmersión o ninguno de ellos, perdiendo la salvación, hablando en lenguas y haciendo farsantes milagros. Esta creencia es tan falsa como un billete de tres dólares, un huevo de gallo o el aceite de culebra que cura todo mal.

Si alguien encontrara 1) una sola cita bíblica, 2) el testimonio de un solo escritor bíblico, o incluso 3) una inferencia necesaria en la Biblia de que “cualquiera que crea o es renovado es un santo (singular) o va al infierno, el tendría que ir al infierno. Sin embargo, muchos lo enseñan, porque es popular hacerlo.

Aun más, si alguien encuentra 1) una sola cita bíblica, o 2) un solo testimonio bíblico, o 3) una simple inferencia necesaria de que todos los creyentes renovados son santos (como lo enseñan los protestantes) o irán al infierno, ellos irían al infierno!

Como Está Usado en el Nuevo Testamento

1 Cor. 1:2 dice:

“A la iglesia de Dios que esta en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos. Observe que “ser” esta en cursiva. La iglesia en Corinto no estaba compuesta de todos los creyentes, todos los renovados en la ciudad de Corinto, *sino solamente de aquellos que estaban santificados en Cristo Jesús, llamados “santos”,* personas que habían a) creído, b) sido bautizados, y c) comprometido a adorar y servir a Cristo, a través de esa iglesia, 1 Cor. 1:14. Este es un testimonio directo del apóstol Pablo y un ejemplo específico de su uso y significado en el Nuevo Testamento.

En II Cor. 1:1b leemos:

“A la iglesia de Dios que esta en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya (o Grecia).”

Pablo dirigió esta carta al cuerpo particular de colegas de “los santos” en Corinto que estaba en compañerismo con todos los otros afines o colleague o compañerismos pactados de “los santos” en iglesias locales por toda Grecia. Por ejemplo, la carta no era para que circulara solamente en la iglesia en Corinto, sino también en la de Cencrea a unas 5 millas al este de Corinto, la iglesia de “los santos” a que pertenecía Febe y que la envió como una ayudante de Pablo, Rom. 16:1,2. También se cree (y la tradición lo sostiene) que había también una iglesia en Atenas donde también debía circular, donde Dionisio, Damaris y muchos otros fueron salvos bajo la predicación de Pablo en el Areopago, Hch. 17:34. No la dirigió a todos los salvos o a todos los renovados “llamados santos” sino a la iglesia en Corinto “llamados santos”, con (Gr. sun) en colleague con todos los “santos” que en cualquier (topos) lugar invocaren al Señor. Hacer que este mensaje se aplique a todos los creyentes ya sea que se hayan comprometido a seguir al Señor en Su iglesia o no, es pervertir o no interpretar bien la Biblia, y usar las palabras de Pablo fuera de contexto.

Acerca de “los santos” Efesios 1:1 dice,

“Pablo... a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso.”

¿Dirigió Pablo esta carta a todos los renovados en Efeso, a la totalidad de los creyentes ya fueran bautizados o no; o ¿a “los santos y fieles” en Jesucristo refiriéndose a aquellos que habían aceptado, sido bautizados y entrado a colleague pacto para adorar y servir a Jesucristo a través de Su iglesia, localizada en Efeso? Fue dirigida a los últimos. El añadir otros, los infieles, al texto es interpretar fuera de contexto y sacar pretexto para estar de acuerdo con los defensores de la “santa iglesia católica” universal invisible. Efesios 4:12 establece el hecho de que los Dones Espirituales fueron dados a un cuerpo eclesiástico, una clase de cuerpo iglesia, cada iglesia local que Jesús había establecido, Ef. 1:22,23; 4:4:

“A fin de perfeccionar a “los santos” para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.” Los dones espirituales, supernaturales no fueron dados a todos los creyentes o personas regeneradas, sino a los miembros de Su iglesia cuerpo, aquellos que se habían santificado confesando a Jesucristo abiertamente, siendo bautizados y entrando en pacto para hacer la obra del Señor, de la manera que El lo había ordenado, dando gloria a Dios por medio de Jesucristo en la Iglesia, Ef. 3:21. Estos dones eran para la edificación y perfeccionamiento o madurez de “los santos” que estaban dentro de la iglesia local, no fuera, ¿lo ve?

En fil. 1:1 leemos:

“Pablo... a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con (sun) (queriendo decir en colleague o pactados con) los obispos y diáconos.”

Note que esta carta no fue dirigida por este pionero patriarca misionero a la totalidad de los renovados, a todos los creyentes en Filipo ya sea que fuesen bautizados y estuviesen laborando para el Señor o no, sino al (Gr. sun) colleague de adoradores y servidores de Jesucristo en compañerismo con pastores y diáconos, llamados “los santos” o la iglesia en Filipo.

Vea también Col. 1:2,

“A los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas.”

¿Pensaba Pablo que todos los salvos en Colosas fueren bautizados o no, eran fieles hermanos, y santos? Seguro que no!

Pablo concluye en Col. 4:16,

“Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, (santos de la iglesia), haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros.”

Resumen Sobre los Santos

1. “Santo” nunca se refiere a un simple creyente en Jesucristo ni en el Antiguo Testamento ni en el Nuevo Testamento, sino a aquel que después de haber creído se ha comprometido a adorar y servir a Dios de la manera como El lo señaló.
2. El término “santos” y “los santos” nunca se refiere a todos los creyentes o todas las personas renovadas ya fueran del Antiguo o del Nuevo Testamento, sino a un cuerpo de creyentes quienes se habían comprometido a adorar y servir a Dios de acuerdo al Modelo Divino como “los santos” en Corinto, Filipo, Efeso, Colosas o Jerusalén.
3. El término “santos” y “los santos” en el Nuevo Testamento como está usado bajo el nuevo pacto de Cristo, nunca se refiere a ningún individuo o grupo de creyentes no bautizados, tales como Nicodemus, José de Arimatea y los creyentes que tenían miedo de ser echados fuera de la sinagoga. El sostener que todos los creyentes son santos, y que cada uno de los creyentes es un santo, que toda persona renovada es un santo, y proclamar la creencia de que “la fe” (sistema de doctrina) fue entregada, doled out or given over a todas las personas renovadas, ya sean bautizadas o que públicamente hayan declarado seguir a Jesucristo, o no, es hacer de las verdades eclesiásticas y la Gran Comisión una farsa! Judas vers.3; Mt. 28:18-20; Jn. 20:21; Hch. 1:8.

4. Jesús viene para ser glorificado en sus “santos”, y admirado en todos aquellos que creen. Acerca de esto II Tes. 1:10 dice, “Cuando venga en aquel día para ser 1) glorificado en sus santos y 2) ser admirado en todos los que creyeron.” Esta es una distinción clara entre los santos (o sus santos) y todos aquellos que creen, pero que no han pagado el precio de seguirlo. Acerca de esto Lu. 9:26 dice: **“Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles.”**

Cuando suceda el matrimonio del Cordero (el novio) está certificado que “la Novia”, la esposa del Cordero estará ataviada en lino fino, limpia y blanca, lo cual es la justicia (decisiones y acciones correctas) de “los santos”, la institución que Jesús estableció y llamó Su Iglesia.

Leemos en Apoc. 19:7-9:

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.”

Permitamos cada uno de nosotros que las “palabras verdaderas de Dios”, sean suficientes para mí!

PREGUNTAS

Capítulo 9

1. ¿A quién estrictamente se refiere la frase metafórica “los santos” en el Antiguo Testamento?
2. ¿A quién también se refiere la frase metafórica “los santos” en el Nuevo Testamento?
3. El término “los santos” en el Antiguo o Nuevo Testamento _____
_____ está usado para referirse a los _____ de todos los _____.
4. Enumere dos graves o serios errores que los protestantes y los bautistas protestantes cometen en cuanto al uso de los términos “santo” y “los santos”.
5. ¿Qué error tonto sostienen los bautistas en cuanto cómo llega uno a ser un “santo” o quiénes son “los santos”?
6. Además de ser nacido de nuevo, ¿qué más es necesario que tengan las personas a quienes Cristo les entregó la fe?
7. De ejemplos de como se necesita más para ser un santo que simplemente ser un creyente –así:
 - (1) Más para ser una madre que una _____
 - (2) Más para ser un padre que un _____
 - (3) Todas las madres son mujeres pero no todas las mujeres son _____
 - (4) Todos los padres son hombres pero no todos los hombres son _____
 - (5) Aunque todos los santos son creyentes, no todos los creyentes son _____

8. Si alguien pudiera encontrar 1) un solo testimonio directo; 2) un ejemplo específico; o 3) una inferencia necesaria en la Biblia de que todo creyente, toda persona redimida era un santo, o iba al infierno –¿a dónde cree que iría?
9. ¿A quién la frase “los santos” y “fieles” en Cristo hace referencia:
 - a) En Corintio – 1 Cor. 1:2
 - b) En Efeso – Ef. 1:1,22,23; 4:4; 4:2
 - c) En Filipo – Fil. 1:1
 - d) En Colosa – Col. 1:2; 4:16

10. Discuta los cuatro usos resumidos de los términos “santo” y “los santos” que bíblicamente verifican o validan que estas metáforas se usan para referirse específicamente, estrictamente y exclusivamente a una persona salva o compañerismo pactado de personas salvas quienes después de la salvación se comprometen a servir al Señor en una asamblea en pública adoración divinamente ordenada por el Señor.

CAPITULO 10

LA IGLESIA Como la Novia de Cristo Ejemplos de Aviso

1. A Israel como nación, en su relación pactada de adoración y servicio en el Antiguo Testamento se le llamó la esposa de Dios; El le dio una “carta de divorcio”, repudiándola y alejándose de su relación marital a causa de su moral, etica y compromiso religioso con falsos dioses. Fue acusada de aduterio, fornicación y prostitución en su rebelión moral contra los Mandamientos de Dios a los que se había comprometido cumplir en asuntos civiles y religiosos, Ex. 19:5-8.

En Jer. 3:6,8,9 leemos:

“Me dijo Jehová en días del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? Ella se va sobre todo monte alto y debajo de todo árbol frondoso, y allí fornicación. -Ella vio que por haber fornicado la rebelde Israel, yo la había despedido y dado carta de repudio; pero no tuvo temor la rebelde Judá su hermana, sino que también fue ella y fornicó. Y sucedió que por juzgar ella cosa liviana su fornicación, la tierra fue contaminada, y adulteró con la piedra y con el leño.”

El versículo 14 appeals, **“Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo.”**

Los versículos 20, 22 añaden, **“Pero como la esposa infiel abandonaa su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel, dice Jehová. –Convetíos, hijos rebeldes, y sanaré vuestrasn reveliones.”**

Aunque a Israel se le dio carta de divorcio como la esposa de Dios, un día se arrepentirá, y un día muy pronto Dios la bendecirá y cumplirá su land-grant con ella.

2. Así mismo la Nueva Casa Pactada que Jesucristo edificó, la iglesia, el rebaño, los santos, es Su Novia y debe evitar comprometerse moral, doctrinal y eticamente, teniendo compañerismo o uniéndose con formas de adoración protestantes que practican a) algunos no bautismo, b) algunos rociamiento, derramamiento, y c) algunos inmersión por hombres quienes ellos mismos no tienen bautismo bíblico. Estas falsas llamadas iglesias, originadas por hombres, también practican comunión abierta con los no bautizados, con los que niegan el retorno literal de Jesús, y otros quienes creen en que la salvación se puede perder –no mostrando ningún compañerismo “en la Doctrina de los Apóstoles”, practicada por las iglesias de nuestro Señor, Hch. 2:42.

Tales prácticas de comprometer la doctrina de los Apóstoles y las bases de compañerismo constituyen adulterio y fornicación espiritual, y prostitución con otros dioses. Pablo le llamó asociarse con fabulas de demonios –este es el peligro que hoy enfrenta la iglesia del Señor, metafóricamente llamada Su Novia. El advirtió en contra de la unión con otro orden y formas de adoración como sacrificios o adoración de demonios.

En I Cor. 10:20c leemos:

“y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.”

El versículo 21 añade:

“No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.”

El transigir y aceptar la forma de adoración y la observancia de la Cena del Señor con creyentes católicos, con aquellos de creencias directamente contrarias, es hipocrecía, y es no seguir la doctrina de los apóstoles.

En Hch. 2:42 leemos:

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”

Heb. 13:10 certifica:

“Tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo,” u otro orden de doctrinas. Y la novia de Cristo, los verdaderos bautistas todavía tienen este altar. Nuestro Señor desea recibir Su novia como una virgen casta, no como fornicaria, o que ha comprometido Su doctrina.

En II Cor. 11:2 leemos:

“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.”

Hay el temor (It is feared) que todos los que abrazan la falsa doctrina de que todos los salvos nacen la Novia, a la santa iglesia católica universal, invisible, no pueden constituir una iglesia “virgen casta” para ser presentada a Jesucristo.

Origen y Uso del Término La Novia de Cristo

La Novia de Cristo es la séptima metáfora o término figurativo institucional que nuestro Señor para referirse a la Nueva Pactada Compañía de Divino Compañerismo y Servicio llamada Su Iglesia. Observe que:

1. El la originó o estableció, Mt- 4:17-22; Jn. 15:16,27; Mt. 16:18.
2. El la compró con Su propia sangre, Hch. 20:28; Ef. 5:25 – y se entregó por ella.
3. El la comisionó, prometiendo estar con ella, Mt. 28:18-20; Jn. 20:21; Hch. 1:8.

4. El prometió venir y recibirla como Su novia, en matrimonio, Jn. 14:1-3.
Apoc. 19:7-9 predice:

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.”

Versículos 8-9

“Y a ella se le ha concedido que se vista de lino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.”

El término la Novia de Cristo como una figura literaria (metáfora) indica una relación de intimidad y privilegios que Jesucristo tiene con Su iglesia, 1) aquellos que han sido salvos, 2) voluntariamente le han seguido en bautismo, y 3) han entrado en compañerismo pactado con otros en igualdad de condiciones en un sitio en particular para ser y hacer lo que El comisionó o mandó a Su iglesia que fuera y que hiciera, Mt. 28:18-20; Jn. 20:21; Hch. 1:8. Es una relación mucho más íntima, con mayores privilegios y honores que la relación que tiene con aquellos que creen, pero que no se han hecho miembros de Su iglesia. Esto es el por qué El usó el término íntimo especial de novia para describir Su relación con Su iglesia.

Acerca de esto leemos en II Tes. 1:7-10:

“y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser adorado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).”

Aquel que es nacido, ha creído, o es regenerado en la novia, una santa iglesia católica universal, es tan falso e improbable como la existencia de los huevos del gallo. Es una herejía protestante y católica tan ofensiva a Jesucristo como lo fueron los errores de los fariseos, saduceos y escribas cuando Jesús estuvo personalmente en este mundo.

En Mt. 5:20 leemos:

“Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.”

Juan el Bautista testificó de la Novia de Cristo (la iglesia), el nuevo orden pactado de Divino Compañerismo, Adoración y Servicio en, Jn. 3:29,30:

“El que tiene la esposa (novia), es el esposo (novio); mas el amigo del esposo (novio), que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo (novio); así pues, este mi gozo está cumplido. Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe”, en Divino trabajo y servicio con Su nueva compañía de pescadores de hombres – llamados ahora Su novia. Esta compañía de pescadores de hombres era visible y local, no invisible o universal. Mt. 25:1-12 describe el regreso de Cristo, el Novio, por Su Novia a finales de esta era. El también usa la metáfora “el reino de los cielos” – “será” en Su venida – semejante a diez vírgenes – concluyendo con la certificación “vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta”, Mt. 25:10.

Habiendo establecido Su iglesia a la que Juan el Bautista hace referencia como Su Novia, nuestro Señor defiende Su derecho a regocijarse, a no ayunar o estar de luto, mientras que el novio está con ellos.

Acerca de esto leemos en Mt. 9:14,15:

“Entonces vinieron a él los discípulos de Juan, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan? Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo (novio) está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo (novio) les será quitado (la novia está esperando en la recámara), y entonces ayunarán, o se entristecerán. Y esto sucedió cuando El se fue; Jn. 14:1-3. Vea también Mar. 2:15-20 y Lc. 5:33-35.

Pablo también hace referencia a cada iglesia local en la relación de novia desposada como una virgen.

De esta relación de la iglesia de Corinto con Cristo, una institución local; él describe esa iglesia como una (Gr. parthenon hagen parastesai to Christo) “virgen pura a Cristo” consagrada, o santificada y separada para ser presentada a Cristo el esposo, como Su desposada, Su novia, a Su venida. II Cor. 11:1-3. También a la iglesia en Efeso él appealed su deseo –

Ef. 5:27, **“a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”**, moral y doctrinalmente, o de lo contrario como institución local pueda que pierda su candelero o sea escupida de Su boca. Que Dios no permita que nuestras iglesias erren o comprometan su moral o doctrinas bíblicas a tal punto que nuestro Señor las expulse de Su boca o las rechace.

Apoc. 2:5 advierte:

“Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.”

Apoc. 3:15,16 continúa:

“Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

Que siempre seamos celosos en ganar a los perdidos, viviendo correctamente y separadamente, estableciendo a los creyentes bautizados en “la Doctrina de los Apóstoles”, y en compañerismo en las iglesias.

Hch. 2:42 relata:

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”

LA GLORIA ESTA POR LLEGAR

No solamente Jesucristo describe la hora celestial de júbilo a Su regreso como un Novio Real y Majestuoso sino que también Juan describe los gritos de Aleluya de las huestes celestiales exclamando:

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado”, Apoc. 19:7.

Y su preparación en lino fino lo certifican los ángeles celestiales de ser (Gr. ta dekaiomata ton hagion) “las acciones justas de los santos”. El término “los santos” está

usado en oposición con “la novia” y se refiere a la nueva iglesia pactada que Jesús estableció, no a la totalidad de los redimidos o a una santa iglesia católica como lo suponen los protestantes y unos pocos bautistas errados.

La iglesia, la Novia de Cristo, fue literal, física, íntima, preciosa y querida para El cuando estuvo en este mundo. Que permezca así hasta que el grito de las huestes celestiales irrumpen en el aire anunciando, “¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!” (Mt. 25:6). El regreso majestuoso del Novio Rey es para tomar Su Novia consigo y llevarla un día en esplendor real a su nuevo estado de residencia con El, localmente a residir dentro de las cuatro paredes de la Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén. Ella seguirá dándole gloria por los *eionos ton eionos* (por los siglos de los siglos) sin cesar, Ef. 3:21; Apoc. 19:9b,10-27; Jn. 14:1-3.

Que todos los redimidos de todos los tiempos también sean reconocidos, como el Señor lo dirigió que sean reconocidos y honrados, al prepararse como benditos testigos de las Reales Majestuosas Bodas del Novio y la Novia de todos los siglos.

En II Tes. 1:10 leemos:

Apoc. 19:9 relata:

¡Y todavía lo son! Dígalo como es! Dígalo correctamente! Dígalo frecuentemente! Dígalo con pasión! Dígalo como verdadero para que otros puedan confiar en Jesucristo como su salvador, y luego comprometerse en compañerismo, adoración y servicio en Su Novia (iglesia). Un día muy pronto, la trompeta sonará y se oirá una voz diciendo: “¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”, Mt. 25:6,21,23. Permanezcamos fieles y listos **“porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará (Heb. 10:37); para ser glorificado en Sus santos”,** la Novia (Ef. 3:21), **“y ser admirado en todos los que creyeron”,** II Tes. 1:10.

Hasta entonces, vivamos y trabajemos obedientemente para que entonces podamos oírle decir,

Y con Dios sea el después, y el después, y el después. Amén.

PREGUNTAS

Capítulo 10

1. ¿Quién es llamada la Esposa de Dios – con quien El estaba casado en el Antiguo Testamento?
2. Qué le dio El a ella por

Capítulo 11

LA FALACIA DE LA IGLESIA UNIVERSAL, INVISIBLE

Que existe una Iglesia Universal, Invisible, compuesta de los redimidos de todas las edades, es una falacia, sin ninguna base Escritural, o verificable. Ningún escritor bíblico inspirado da a) testimonio de que tal cosa existe, b) no hay ningún ejemplo específico de una santa iglesia católica universal en las Escrituras, ni c) no hay ninguna evidencia circunstancial ni declaración de inferencia necesaria de que todos los salvos conforman una santa iglesia católica, universal, invisible. Cualquier juez honorable, oyendo un caso sin tal evidencia, lo sacaría de la corte. Así debe hacerlo todo verdadero creyente de la Biblia.

¡El término romano la Iglesia católica significa "La Iglesia romana Universal", porque el término "católico" los medios universal!

Entonces protestantes que salieron de la iglesia católica romana para hacerse parecer grande a sus seguidores, usó el término católico "universal" en su "credo de los apóstoles" en que ellos repiten "nosotros creemos en el "católico" santo Iglesia o la iglesia universal santa. ¡Ellos no creen en la Iglesia católica romana, pero ellos juran su fe en el católico santo o la iglesia universal santa, mientras significando a ellos una iglesia invisible Universal hicieron a de todos el reembolsó!

De semejante vista Verdaderos Baptists han rogado siempre ser excusados. porque ninguna Escritura puede encontrarse para enseñar eso allí existe una Iglesia católica santa cuando interpretó en la escena contextual. Todavía el muchos Bautista está volviéndose a y está abrazando la doctrina de la iglesia católica, universal, protestante santa.

Solomon advirtió, "no Lo agregue a su palabra, para que no él los reprueba lo y se encuentre un mentiroso," Prov. ¡30:6 - afilado, y triste pero verdadero!

Mientras Isaiah amonestó,

"A la ley y al testimonio: Si ellos hablan no según (en la armonía con) esta palabra, él, es porque hay ningún ligero en ellos", Isa. 8:20.

Para tener ningún ligero dentro de (en cualquier asunto) los medios ellos son "hablando por su sombrero", "silbando en la oscuridad." Para seguir el universal, invisible, místico (el catholic santo - o la iglesia universal) promotores que buscan a una muchedumbre grande, al gasto de verdad revelada - es entrar en el gran peligro. Nuestro Señor advirtió: "Si la primacía ciega la persiana, los dos entrarán en la reguera"; Mt. **15:14b**. Se dieron estas palabras de advertir a la iglesia de nuestro Señor con respecto a las doctrinas de los Fariseos de la iglesia temprana. La regla de lógica todavía es verdad.

1. Siga al católico romano (Universal) la iglesia si usted puede.
2. Siga al protestante "catholic santo" (universal) la iglesia y ella el credo si usted puede.
3. Siga al "Bautista protestante", "el catholic (Universal) la iglesia" el concepto

si usted escoge; el compromiso, fraternice con y "mono" cada catholic santo (universal) iglesia que abraza el credo de los apóstoles compuesto protestante, si usted escoge, pero cosas así es la fornicación Espiritual, mientras juntándose el adulterio Espiritual, tan ciertamente como la fusión Universal de Israel de su culto con otras religiones de su tiempo, Jer. 3:6-11, 14, 20-22.

**UNA MIRADA A LA NATURALEZA DEL
(El católico santo (Universal) la Iglesia)**

¿Este tipo de iglesia realmente es "santo?"

Dr. S.E. Anderson, former professor at the Northern Baptist Theological Seminary denounced the Universal Church concept in his book, "The First Church", published by Challenge Press, P O Box 5567, Little Rock, AR. Después de partir y defender la naturaleza local Bíblica de la Nueva iglesia del Testamento él dio énfasis a las falacias irónicas del concepto de la iglesia invisible que sostiene a todos los creyentes son santas por la naturaleza y hacen a un invisible universal (el católico santo) la iglesia.

Este autor sostiene que defiende de una iglesia del católico santa universal, invisible es así como fraudulento y como doctrinalmente y moralmente malo como uno que hace para exigir tener el gallo grande incita para la venta (a un precio del descuento) a todos que lo pagarán por adelantado para la entrega más tarde. Llena su bolsillo, pero heridas el mamón.

Hay "un cuerpo", tipo de cuerpo o asamblea que Jesús estableció y es local en la naturaleza y funciona, Eph. 4:4,5. Uno entra en él, como una institución, no en la regeneración, pero después de regeneración 1) por una profesión pública de su fe, 2) por un voto de la congregación local para recibirlo en su profesión, y 3) en su ser bautizado por la iglesia local. Éste es el orden de la Biblia y cualquier otro orden es descompuesto, Rom. 10:9-13; 14:1; Mt. 28:18-20,; actos 2:41-47.

Desde que la Biblia no se refiere o alude a, mucho menos afirman, la existencia de una "iglesia del catholic santa" o una iglesia invisible universal santa compuso de todos los creyentes, si en o fuera de la iglesia, es aprovechable considerar lo que una iglesia del católico santa efímera, invisible, intangible, universal, mística, y mítica no tiene. En Dr. El último capítulo de Anderson del (el bk de cit de op) él cita 27 cosas que no tiene:

1. Tiene ninguna dirección, situación, o edificio.
2. No tiene ningún cuerpo (la forma) o el armazón tangible.
3. Tiene ninguna reunión, asambleas o lugares de la reunión.
4. No tiene la disciplina.
5. No tiene ningún bautismo.
6. Toma la Cena de ningún Señor.
7. No tiene ningún diácono.
8. No tiene ningún pastor
9. No tiene ningún coro
10. Tiene ningún tesorero, las colecciones, los presupuestos,
11. Tiene ninguna colección misionera o fondos de compañerismo.
12. Tiene ningún moderador, presidente, o presidente
13. Tiene ningún empleado, archivos, o rollo del número de miembros.
14. No tiene ninguna reunión de la oración.
15. No tiene ninguna reunión comercial.
16. No tiene ninguna reunión del evangelistic.

17. Tiene ninguna ordenación de pastores o diáconos.
 18. Tiene ningún mensajero o delegados.
 19. No tiene la identidad.
 20. No tiene ninguna comisión.
 21. No tiene la responsabilidad.
 22. No tiene ninguna organización.
 23. Tiene ninguna asociación de iglesias de la hermana.
 24. No tiene ningún misionero.
 25. No tiene ninguna constitución.
 26. Tiene ningún estatuto o reglas de orden
 27. No tiene ningún nombre.
- ¿Qué entonces, usted pregunta, puede hacer para Jesús Christ?

La respuesta, la misma cosa que las gafases pueden hacer para un hombre ciego que un audífono puede hacer para un hombre sordo, que los guantes pueden hacer para un hombre sin las manos. ¿Vea? Nuestro Señor estableció una Iglesia - no dos y su un cuerpo de la Iglesia tiene ojos que pueden ver, orejas que pueden oír, las lenguas que puede dar testimonio de, pies que pueden seguir, y manos que pueden darle gloria. -

Mt. 16:18; 18:16-18; actos 2-:28. Eph. 4: 4,5; 5:25; Eph. 3:21.

Visitando una Iglesia Invisible Universal

por el Alberto Garner, el autor, de páginas 118, 119 "La Defensa de la Fe", el Reductio siguiente - el anuncio - el mensaje del absurdum se sugiere como un domingo Mañana iglesia calendario para un ,Universal imaginario, la iglesia del catholic santa invisible.

El Calendario:

"En el Día de un cierto Señor todos los miembros de "la iglesia tendrá una asamblea universal, invisible a que cronometra habrá un sermón entregado por ministro invisible de la iglesia invisible después de que él ha esperado puede haber una profesión invisible de fe.

Esto puede seguirse entonces por un esfuerzo invisible por el profesor invisible para meterse en esta iglesia invisible; si recibió en el compañerismo invisible por un voto invisible, él se privilegiará para mirar la administración invisible de bautismo por el ministro invisible., en un baptisterio invisible de agua invisible.

En la realización de la ordenanza invisible de bautismo en la iglesia del catholic santa invisible universal, habrá la observancia de la Cena del Señor; las manos Invisibles prepararán al pan y al vino estar seguro que es invisible, también. Allí siga la ruptura del pan invisible entonces después de la oración por el ministro invisible. Después de lo cual cada uno de los participantes

invisibles tomará un pedazo del pan invisible y realizará el monumento conmemorativo de comerlo invisiblemente; esto será ceremoniosamente y piadosamente seguido por el ministro invisible está bendiciendo el vino invisible que será servido a la asamblea del catholic santa universal, invisible.

El cuidado pequeño puede necesitar que se tome por aquéllos que sirven estos elementos invisibles a los miembros invisibles de la iglesia invisible porque ellos no podrán ver el vino invisible aun cuando es el spilt. Las tazas invisibles pueden ponerse en los agujeros invisibles de las perchas invisibles en los bancos invisibles de esta iglesia del catholic santa invisible, allí esperar el lavado místico, invisible que ellos pueden necesitar invisiblemente.

Desde que éste es ser una catholic iglesia culto asamblea santa universal, invisible, no será necesario para los participantes salir después de que el servicio ha terminado (para allí ir no serán en ninguna parte, desde que es una reunión universal), él puede proceder entonces con cualquier quehacer diario, durante la hora de asamblea de catholic santa invisible, universal, mística de culto habrá terminado entonces.

Permita la iglesia Jesús construyó contienda seriamente para "la fe", una vez entregó a los santos (la iglesia), haciendo, bautizando, y discípulos instrucción para observar y hacer Sus órdenes, cultive Él viene, Mt. 28:20; Jn 14:15; 15:14.

Para él es a cosas así bautizado y sirviendo a los creyentes en las iglesias locales, literales, no uno Universal, que nuestro Señor debe un día diga;

**" Bien hecho usted el sirviente bueno y fiel: usted
hast sido fiel encima de unas cosas; yo haré
usted gobernante encima de muchas cosas: entre en usted en el
la alegría de thy Señor," Mt. 25:21.**

